Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Universidad del Perú. Decana de América

Dirección General de Estudios de Posgrado
Facultad de Psicología
Unidad de Posgrado

Funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en adolescentes de Instituciones Educativas del Callao

TESIS

Para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud

AUTOR

Javier Ernesto CAMPOS MIRANDA

ASESOR

Dra. Ana Gloria DÍAZ ACOSTA

Lima, Perú

2025



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Campos, J. (2025). *Funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en adolescentes de Instituciones Educativas del Callao*. [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Unidad de Posgrado]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Javier Ernesto Campos Miranda
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	43658258
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-1697-9949
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Ana Gloria Diaz Acosta
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	07940596
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-2720-0195
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Antonio Serpa Barrientos
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	41225216
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Joe Jeremías Saénz Torres
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	43570221
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Fredrik Junior Lúcar Vidal
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	41753283

Datos de investigación	
Línea de investigación	No aplica.
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.
Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Callao Distrito: Bocanegra Latitud: -12.0254659 Longitud: -77.0962909
Año o rango de años en que se realizó la investigación	Agosto 2022 – Setiembre 2025
URL de disciplinas OCDE	Psicología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.02

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

(Universidad del Perú, DECANA DE AMÈRICA)

FACULTAD DE PSICOLOGÌA

Av. Germán Amezaga n.° 375–Ciudad Universitaria-Teléfono: 6197000-3208

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE GRADO ACADÉMICO DE MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA

Siendo las 13:00 horas del día martes 23 de setiembre de 2025, en el auditorio "Raúl González Moreyra" de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Ciudad Universitaria, Av. Germán Amezaga n.° 375 Lima), el Jurado Examinador de Tesis presidido por el Dr. Antonio Serpa Barrientos e integrado por:

Dr. Antonio Serpa Barrientos	*(Presidente)*
Dra. Ana Gloria Diaz Acosta	*(Asesora)*
Mg. Fredrik Junior Lúcar Vidal	*(Informante)*
Mg. Joe Jeremias Sáenz Torres	*(Informante)*

Se reunió para la sustentación pública para optar el Grado Académico de Magíster en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud, Bachiller ***JAVIER ERNESTO CAMPOS MIRANDA*** *quien procedió a la exposición de la Tesis* ***Funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en adolescentes de Instituciones Educativas del Callao,*** *con el fin de optar el Grado Académico de* ***MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA*** *con mención en Psicología Clínica y de la Salud.*

Concluida la exposición, se procedió a la calificación correspondiente, de acuerdo con la Escala de Calificación que aparece en el artículo 8.° del Reglamento para el otorgamiento del Grado Académico de Magíster, obteniendo la siguiente calificación.

Bueno - C - 15 - Quince

A continuación el Presidente del Jurado Examinador recomienda que la Facultad de Psicología acuerde otorgar el Grado Académico de: ***MAGÍSTER EN PSICOLOGÍA CON MENCIÓN EN PSICOLOGÍA CLÍNICA Y DE LA SALUD***

Se extiende la presente ACTA a las 2:00 p.m. *del 23 de setiembre de 2025.*

Dr. Antonio Serpa Barrientos
Presidente

Dra. Ana Gloria Diaz Acosta
Asesora

Mg. Fredrik Junior Lúcar Vidal
Informante

Mg. Joe Jeremías Sáenz Torres
Informante

Escaneado con CamScanner

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
Universidad del Perú, Decana de América

CERTIFICADO DE SIMILITUD

Yo, Ana Gloria Díaz Acosta en mi condición de asesor acreditado con la Resolución Decanal N°000251-2024-D-FPSI/UNMSM de la tesis, cuyo título es *Funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en adolescentes de Instituciones Educativas del Callao,* presentado por el bachiller *Javier Ernesto Campos Miranda* para optar el grado académico de Magister en Psicología con mención en Psicología Clínica y de la Salud, CERTIFICO que se ha cumplido con lo establecido en la Directiva de Originalidad y de Similitud de Trabajos Académicos, de Investigación y Producción Intelectual. Según la revisión, análisis y evaluación mediante la plataforma PIDS, el documento evaluado cuenta con el 10% de similitud, nivel **PERMITIDO** para continuar con los trámites correspondientes y para su **publicación en el repositorio institucional.**

Se emite el presente certificado en cumplimiento de lo establecido en las normas vigentes, como uno de los requisitos para la obtención del grado correspondiente.

Lima, 08 de noviembre 2024

UNMSM
Firmado digitalmente por DIAZ ACOSTA Ana Gloria FAU 20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 08.11.2024 13:57:49 -05:00

Firma del Asesor

Nombres y Apellidos del asesor: Ana Gloria Díaz Acosta

DNI 07940596

Dedicatoria

A mi familia por contar siempre con su fortaleza, a mi novia por el apoyo incondicional y a los compañeros de la Maestría por el acompañamiento y la complicidad en esta aventura de aprender.

Agradecimientos

A mi familia y a mi novia por el apoyo afectivo y la motivación de seguir avanzando en mi crecimiento profesional.

A mi asesora de tesis, Dra. Ana Gloria Diaz Acosta, por su elocuente enseñanza en mi formación profesional de posgrado y en el trabajo de la presente tesis.

Índice de contenido

Dedicatoria……. i

Agradecimiento……..... ii

Índice de contenido……. iii

Índice de tablas…… vii

Resumen…….. viii

Abstract…… ix

INTRODUCCIÓN…….. x

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA…….. 11

1.1. Situación problemática…….. 11

1.2. Formulación del problema……. 15

1.3. Justificación teórica……... 15

1.4. Justificación práctica…….. 15

1.5. Objetivos……..... 16

1.5.1. Objetivo general……. 16

1.5.2. Objetivos específicos……. 16

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO……..... 17

2.1. Antecedentes de la investigación……..... 17

2.1.1. Investigaciones internacionales……. 17

2.1.2. Investigaciones nacionales……. 20

2.2. Bases teóricas……. 24

2.2.1. Definición de la familia…….. 24

2.2.2. funciones de la familia……... 26

2.2.3. Funcionalidad familiar desde el Modelo circumplejo……..... 29

2.2.3.1. la cohesión familiar……... 30

2.2.3.2. la adaptabilidad familiar……..... 30

2.2.3.3. La comunicación familiar……. 31

2.2.3.4. tipos de familia…….. 32

2.2.4. Familia y adolescencia……... 33

2.2.5. La familia en el Perú…….. 36

2.2.6. Definición de la emoción……... 37

2.2.7. Tipos de emociones……..... 39

2.2.8. Función de las emociones……. 40

2.2.9. Definición de regulación emocional……. 41

2.2.10. Características de la regulación emocional……. 43

2.2.11. Estrategias de la regulación emocional……..... 44

2.2.12. Modelos teóricos de la regulación emocional……. 46

2.2.12.1. Modelo de la regulación emocional basado en el desarrollo de las funciones ejecutivas…… 47

2.2.12.2. Modelo basado en la anticipación de la conducta…… 49

2.2.12.3. Modelo de procedimientos para la autorregulación……..... 50

2.2.12.4. Modelo orientado en la interacción social para regular las emociones……. 51

2.2.12.5. Modelo de la regulación emocional de Gross y Jhon……..... 51

2.2.13. Desregulación emocional y adolescencia……..... 53

2.2.14. Definición de empatía…….. 55

2.2.15. Componentes de la empatía……. 57

2.2.15.1. Componente cognitivo……. 57

2.2.15.2. Componente afectivo…….. 58

2.2.16. Modelos de la empatía…… 59

2.2.16.1. Desde una perspectiva unidimensional…….. 59

2.2.16.2. Desde la perspectiva Multidimensional……. 59

2.2.16.3. Desde el modelo de Jolliffe y Farrington……..... 60

2.2.17. Empatía y género…… 61

2.2.18. Empatía y adolescencia…… 62

2.2.19. Adolescencia……. 63

2.2.19.1. Crecimiento Biológico……..... 64

2.2.19.2. Crecimiento cognitivo…… 65

2.2.19.3. Crecimiento social…….. 66

2.3. Hipótesis……. …….. 67

2.4. Definición de términos o glosario……. 68

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA……. 69

3.1. Tipo y diseño de la investigación……. 69

3.2. Unidad de análisis……. 70

3.3. Población de estudio……. 70

3.4. Tamaño de muestra……..... 71

3.5. Variables de estudio…….. 72

3.6. Técnicas de recolección de datos…….. 72

3.7. Procesamientos de datos…… 78

CAPÍTULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN………..... ……..... 79

4.1. Presentación de resultados……... …….. 79

4.1.1. Resultados descriptivos……. 79

4.1.2. Resultados inferenciales……. 81

4.1.3. Resultados psicométricos……... 84

4.1.3.1. Confiabilidad…… 84

4.1.3.2. Validez de constructo…….. 84

4.2. Análisis, interpretación y discusión de los resultados……....……. 85

CONCLUSIONES………. 91

RECOMENDACIONES……… 92

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS………. 93

ANEXO 112

Índice de tablas

Número		Página
1	Características sociodemográficas de la muestra.	71
2	Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía.	79
3	Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según el sexo.	80
4	Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según la edad.	81
5	Correlaciones de Spearman y tamaño del efecto de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía (N=609)	83
6	Estadísticos psicométricos de la validez y la confiabilidad de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según el análisis confirmatorio.	85

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo establecer la relación entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao. Su enfoque es cuantitativo, con diseño no experimental y de tipo correlacional; cuya muestra se encuentra conformada por 609 adolescentes, entre hombres y mujeres, quienes cursan desde 1° hasta 5° grado del nivel de secundaria. Para la aplicación de esta investigación se utilizó la Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III), el Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA) y la Escala Básica de Empatía (BES). Los resultados hallaron correlación significativa entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía; es decir, los adolescentes que provienen de un mayor funcionamiento en el entorno familiar muestran mayor habilidad para gestionar adecuadamente sus emociones y aumentar la capacidad de su empatía. De manera más específica, se encontró que las familias con buena cohesión y adaptabilidad impulsan en sus hijos a desarrollar una mejor orientación para manejar sus emociones, mediante la estrategia de reevaluación cognitiva, la cual le permite expresar adecuadamente sus emociones; por tanto, influye en sus capacidades empáticas, es decir, el desenvolvimiento para comprender al otro desde una mirada cognitiva y afectiva.

Palabras Clave: Funcionalidad familiar, regulación emocional, empatía, adolescencia.

ABSTRACT

The present study aims to establish the relationship between family functionality, emotional regulation and empathy in adolescents from educational institutions in the Callao region. Its approach is quantitative, with a non-experimental design and correlational type; its sample is made up of 609 adolescents, between males and females, who are studying from 1st to 5th grade of secondary school. The Family Cohesion and Adaptability Evaluation Scale (FACES III), the Emotional Regulation Questionnaire for Children and Adolescents (ERQ-CA) and the Basic Empathy Scale (BES) were used for the application of this research. The results found significant correlations between family functioning, emotional regulation and empathy; that is, adolescents who come from a higher functioning family environment show greater ability to adequately manage their emotions and increase their empathy capacity. More specifically, it was found that families with good cohesion and adaptability encourage their children to develop a better orientation to manage their emotions, such as the strategy of cognitive reevaluation, which allows them to adequately express their emotions; therefore, it influences their empathic abilities, that is, the development to understand the other from a cognitive and affective point of view.

Key words: Family functionality, emotional regulation, empathy, adolescence.

INTRODUCCIÓN

El adolescente tiene desafíos para alcanzar la madurez dentro del desarrollo evolutivo; de ahí, la relevancia del buen funcionamiento familiar y las habilidades para manejar apropiadamente sus emociones, así como el desarrollo de la empatía; contrariamente, si la persona no tiene en su entorno familiar una funcionalidad adecuada, surge su desregulación emocional; por tanto, precaria capacidad empática que repercute al establecer las relaciones interpersonales, siendo marcadas en su crecimiento hacia la adultez. Por tal razón esta investigación se plantea determinar la relación entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao.

Para el ordenamiento de este estudio se ha dividido en cuatro capítulos. En el primer capítulo se menciona a la situación problemática, la formulación del problema, la justificación, así como los objetivos generales y específicos. Haciendo referencia al segundo capítulo se detalla el marco teórico, la cual permite comprender un panorama más amplio a través de los antecedentes de la investigación, la base teórica, las hipótesis y la definición de términos. El tercer capítulo se describe la metodología, cuyo diseño es no experimental, de corte transversal y de tipo cuantitativo-correlacional, conformado por una muestra de 609 adolescentes. El cuarto capítulo se detalla los resultados con sus respectivas tablas descriptivas, inferenciales y psicométricas, mostrando la validez y la confiabilidad de los instrumentos de la población estudiada; asimismo se precisa el análisis, la interpretación y la discusión de los resultados. Finalmente, se detallan las conclusiones, las recomendaciones, las referencias bibliografías y los anexos.

I. Planteamiento del Problema

1.1. Situación Problemática

La funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía es una preocupación que se refleja en las sociedades actuales, dado que una funcionalidad inadecuada en la familia puede conllevar a posibles déficits en la regulación emocional y la capacidad de la empatía, la cual se proyecta a indicadores de violencia a nivel familiar, escolar y comunitaria, así como posibles problemas psicológicos marcados en la adultez. Antes que nada, es necesario conocer que la familia es comprendida como una interacción entre los miembros que permite sólidos sentimientos de pertenencia, de intimidad y reciprocidad, cuya finalidad es la satisfacción de la existencia vital y la realización de proyectos comunes, por lo que participa directamente en el proceso biopsicosocial de un individuo; al mismo tiempo, proporciona la primera socialización, que es la base de la dimensión afectiva y emocional de las personas, conllevando a posibles convergencias y divergencias según la dinámica familiar. De esta manera, el funcionamiento de las familias es importante en el progresivo desarrollo hacia la madurez de los hijos, comprendiendo la funcionalidad como una dinámica sistemática e interactiva que se desarrolla entre los miembros y el nivel de satisfacción que estas producen, mediante los factores de la cohesión y de la adaptabilidad; a su vez dicho funcionamiento son cruciales para el aprendizaje de los hijos e hijas en la relaciones interpersonales, en la capacidad de la empatía, en el manejo adecuado de las emociones y en el desenvolvimiento de las exigencias escolares, que puede contribuir a la salud mental. Sin embargo, cuando la funcionalidad familiar se orienta a tendencias extremas dentro de sus sistemas y proximidades, significa que ocurren comportamientos desadaptativos que pueden manifestarse en conflictos familiares, condiciones neutrales o ausencia de experiencias necesarias para un aprendizaje en la regulación emocional, así como los recursos para comprender e

implicarse en la relación con los demás. Por ejemplo, la violencia, por lo general, es una manifestación suscitada por una inadecuada funcionalidad familiar, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), mencionan que alrededor del 30% de las mujeres en el mundo han pasado por violencia física y/o sexual en el entorno familiar, asimismo el 27% de las mujeres de 15 a 49 años han sufrido violencia física y/o sexual por su pareja. También la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2021) afirma que, en América Latina, 18 países presentan la cantidad más alta de casos de feminicidio correspondiendo a un rango de edad de entre 30 y 44 años. Las adolescentes y las jóvenes de entre 15 y 29 años reflejaron el segundo rango con mayor incidencia de feminicidio.

Por otra parte, según las estadísticas del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2024) refieren que durante el año 2024 las cifras por violencia familiar alcanzaron una cantidad de 168492 casos reportados a nivel nacional; de la cual, 30859 casos son los adolescentes, asimismo para la región Callao se reportaron 4014 casos, la cual indica que va en ascenso las cantidades de situaciones por violencia familiar. La severidad de los corregimientos, la vinculación emocional desligadas o cohesionadas, la rigidez o la confusión en los roles y las reglas pueden conllevar, en los hijos adolescentes, a una inadecuada orientación o pautas educativas en el manejo de los temperamentos, de la resolución a los problemas sociales y exigencias del ambiente, que se traduce en la regulación emocional. Del mismo modo, en el lado más extremo de dichas orientaciones puede conllevar a un maltrato infantil, es decir, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2016) define que dicha acepción es el abuso y la desatención dirigidos a los menores de 18 años que menoscaba la salud, la dignidad y el desarrollo del niño. Por otra parte, cuando el individuo atraviesa por la etapa de la adolescencia, constituye un espacio de asimilación, de acomodación y de adaptación en su desarrollo progresivo a nivel biológico, psicológico y social,

cuyo periodo está determinado en la transición entre la niñez y la adultez, conllevando a cambios poco comprendidos por los padres, ya que buscan diferenciarse de los adultos cuidadores, así como una falta de percepción en la disfuncionalidad de su conducta. Esta situación es debido a la búsqueda de la autonomía, la autodeterminación, el egocentrismo y la transición cognitiva de pensamientos más complejos que se establece a causa de una inmadurez biológica, a nivel cerebral; por consiguiente, se orienta a un desarrollo socioemocional y cognitivo que terminará de madurar al finalizar la etapa de la adolescencia. En ese marco, el adolescente puede estar predispuesto a posibles factores de riesgo como es el consumo de sustancias psicotrópicas o las drogas, el embarazo precoz, la inadecuada alimentación, la infección de transmisión sexual, la depresión y el suicidio. Si bien, el trayecto de los trastornos mentales de la adultez se inicia en la infancia y que posteriormente reaparecen, persisten y se acentúan en la etapa del adulto, pues en la adolescencia suelen intensificarse algunas formas de trastornos emocionales y conductuales.

Algo semejante ocurre con la regulación emocional, que es una pieza clave para el desenvolvimiento cognitivo, emocional y social de un adolescente, la cual comprende cómo las formas de ajustar la intensidad o disminuir la manera de reaccionar ante contextos provocadores de emociones logrando que la persona se adapte al entorno (Gross, 2014). Por lo tanto, es importante que aprenda estas competencias debido que, a la fecha, están viviendo en un espacio donde aumentó la violencia en todos los estratos sociales e instituciones; como por ejemplo la violencia escolar. Según indicadores del Ministerio de Educación (MINEDU, 2022) reporta que entre 2013 y 2022, se han registrado más de 49000 casos de violencia escolar a nivel nacional; de la cual, el 55% de casos ocurren en el nivel de secundaria. Asimismo, en el manual CIE 10, se encuentra incluido el trastorno de la desregulación disruptiva del estado de ánimo, que se caracteriza por una desregulación emocional, es decir, rabietas e ira que persiste en el tiempo

manifestados por los niños y los adolescentes que en la actualidad se evidencia con mucha frecuencia. En tal sentido se puede explicar que el poco manejo en la gestión emocional puede contribuir a trastornos psicopatológicos, tanto a nivel de las emociones y los procesos cognitivos, por tal motivo, un adecuado desarrollo cognitivo dependerá de una regulación emocional apropiada en los niños y los adolescentes.

Al igual que la funcionalidad familiar y la regulación emocional, la empatía tiene un momento álgido en la adolescencia dado que es una capacidad para comprender e implicarse en los demás, es decir, reconocer a nivel emocional y cognitivo. Si el proceso madurativo del adolescente conlleva un cambio de dirección hacia sus pares o personas donde pueda identificarse más que a los padres o cuidadores, entonces la línea de dicha frontera puede orientarse a identificarse con modelos de personas que carecen de la habilidad empática, como por ejemplo las pandillas o las bandas delincuenciales. Según el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2023) en el Sistema de Denuncia Policial refieren que, durante el 2022, aumentaron el 23.4% en comparación del año 2021 donde se registraron 497581 actos delictivos a nivel nacional. Al mismo tiempo, la región Callao, es un sector perenne de conflictos y situaciones de riesgo como es el ascenso de la delincuencia, la corrupción, la prostitución, el consumo de drogas, la violencia entre barrios y familias donde tienen algún pariente implicado en delitos contra la ley penal o formar parte de algunas bandas delictivas. Esta situación conlleva a espacios pocos favorables para el desarrollo de modelos conductuales en el desenvolvimiento de la empatía.

Para que el desenvolvimiento de la regulación emocional y la empatía se desarrolle en los adolescentes escolares, se requiere de un vínculo familiar donde la calidez y la estructura deben estar enmarcados en una funcionalidad equilibrada conllevando a brindar un soporte de los estresores evolutivos y situacionales que experimentan los miembros de la familia. Una parte

importante es en las etapas de concebir y cuidar a un hijo, el vínculo emocional en la relación parento-filial, es crucial para la regulación emocional en los hijos adultos y los patrones de comportamiento para comprender al otro. Según Punset (2008), refiere que una adecuada interacción emocional con las figuras parentales genera seguridad, tranquilidad, soporte y placer en los hijos; esta experiencia está relacionada a una alta incidencia de crear interacciones saludables con los demás en la etapa de la adultez; sin embargo, un apego tenue con los padres conlleva una relación con alto problemas emocionales y conductuales en el tiempo.

Por lo tanto, el problema que nos ocupa en la presente investigación se centra en conocer:

1.2. Formulación del Problema

¿Cuál es la relación entre funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en adolescentes de instituciones educativas de la región Callao?

1.3. Justificación Teórica

La presente investigación amplia los conocimientos teóricos sobre el funcionamiento familiar, la regulación emocional y la empatía, así como la relación que se puede manifestar entre dichas variables. Por lo tanto, será útil para el contexto actual que se observa en la sociedad, dado que la disfuncionalidad familiar, la desregulación emocional y la limitada habilidad empática son factores de riesgo que conllevan a la violencia en general, sobre todo en la región Callao, que presenta altos indicadores de violencia escolar, familiar y comunitaria.

1.4. Justificación Práctica

Los resultados de este estudio buscan orientar programas de promoción para consolidar los vínculos del funcionamiento familiar, afianzar la regulación emocional y la empatía en los adolescentes y, de este modo, fortalecer la convivencia social y familiar.

Por otra parte, esta investigación permite comprender que la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la capacidad empática contribuyen a la salud mental; siendo una motivación para que otros investigadores desarrollen estudios que profundicen más las variables de la presente investigación y aporten alternativas de solución frente a los altos indicadores de problemas relacionados a la salud mental. De igual manera, los resultados obtenidos aportan tres instrumentos que cuentan con validez y confiabilidad para ser empleados en poblaciones similares y propiciar interés hacia la continuación de estudios sobre la temática de la adolescencia.

1.5. Objetivos

1.5.1. Objetivo General

Establecer la relación entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao.

1.5.2. Objetivos Específicos

Determinar la relación entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la regulación emocional.

Determinar la relación entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la empatía.

Determinar la relación entre las dimensiones de la regulación emocional y las dimensiones de la empatía.

II. Marco Teórico

2.1. Antecedentes de la Investigación

2.1.1. Antecedentes Internacionales

Thompson et al. (2022), presentaron un estudio sobre la empatía cognitiva, afectiva y su relación diferencial con la regulación emocional. Teniendo un enfoque cuantitativo, con diseño correlacional. También la muestra representó 137 participantes jóvenes en el campus de la universidad de Reading. Los instrumentos utilizados es el Cuestionario de Empatía Cognitiva y Afectiva (QCAE) y la Escala de Dificultades en la Regulación de las Emociones-SF (DERS-SF). Los resultados indicaron que a mayor nivel de la desregulación emocional se relaciona con menores niveles de la empatía cognitiva.

González (2022), realizó una investigación sobre "Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes del Cantón de Ambato-Ecuador". El diseño de la investigación es experimental, con enfoque cuantitativo y alcance descriptivo- correlacional. La muestra estuvo conformada por 762 estudiantes del nivel de secundaria, siendo el 44% hombres y el 56% mujeres. Los instrumentos utilizados fueron "La escala de la inteligencia emocional Baron-ICE" y el "Cuestionario de funcionamiento familiar (FF-SIL)". Los resultado encontrados señalan, una correlación positiva leve entre la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar, es decir, que al aumento de nivel en la funcionalidad familiar conlleva a favorecer en el cociente emocional y social en los adolescentes; por lo tanto, un funcionamiento familiar donde se expresa una adecuada cohesión, armonía, comunicación y flexibilidad puede ayudar a generar un estabilidad socioemocional en los hijos, debido a los logros aprendidos dentro de la inteligencia emocional.

Xiaohong et al. (2021), exploraron el factor mediador de la funcionalidad familiar en la relación con la soledad, la esperanza y la emoción en los estudiantes del nivel de secundaria. Utilizaron un enfoque cuantitativo, con alcance explicativo, y la muestra fue de 5138 estudiantes. Los instrumentos estuvieron conformados por la Escala de la Funcionalidad Familiar de Olson (versión China), la Escala de Esperanza de Snyder (versión China) y la Escala de la Regulación de Emociones de Gross (versión China). Se encontraron que la funcionalidad familiar adecuada media a una mayor esperanza, regulación emocional y a una menor soledad.

Gomez (2020), analizó una investigación sobre las conductas prosociales y su relación con la empatía y la autoeficacia para la regulación emocional en adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales. Con un enfoque cuantitativo y diseño no experimental-transversal, con un alcance descriptivo-correlacional. La muestra fue de 35 adolescentes pertenecientes a un programa que restablece los derechos de los menores que han sido víctima de reclutamiento ilícito. Los instrumentos utilizados es la Escala de la Tendencia Prosociales, versión revisada (PTM-R), el Índice de Reactividad Interpersonal (IRI) y el Cuestionario de Autoeficacia para la Regulación Emocional (RESE). Los resultados arrojaron que la empatía y la regulación emocional presentan una relación significativa con las conductas prosociales.

Paez (2020), en la ciudad de San Luis, Argentina; analizó la relación entre los estilos de apego parentales, la personalidad, la regulación emocional, la empatía en la niñez tardía y la adolescencia. Con un enfoque cuantitativo, de tipo correlacional; cuya muestra estuvo conformada por 688 estudiantes, con edades entre 12 y 19 años, de la cual el 65% son mujeres y el 35%, varones. Los instrumentos utilizados son el “Inventario de personalidad para adolescentes de Millon (MAPI); “Índice de reactividad interpersonal (IRI)” y el “Cuestionario de regulación emocional (ERQ)”. Los resultados indicaron que los estilos parentales seguros permiten a los

adolescentes a manejar mejor sus emociones, así como contribuir en el buen desarrollo de la empatía, igualmente, a medida que los adolescentes aprenden a regular sus emociones tienen más capacidad empática.

Tarazona (2019), presentó una investigación en Madrid, sobre "La relación entre estilos parentales, regulación emocional y ajuste psicológico en la adolescencia". Cuya metodología fue cuantitativa y diseño correlacional de tipo retrospectivo-transversal. Muestra constituida por 100 adolescentes, con edades entre 13 y 16 años. Se emplearon los instrumentos "Escala de dificultades en regulación emocional (DERS)"; "Escala de estilos educativo parental de Oliva" y el "Sistema de evaluación de niños y adolescentes (SENA)". Los resultados encontrados indican una relación significativa entre la regulación emocional inadecuada y el desarrollo de los problemas psicológicos externalizantes e internalizantes, también estilos parentales con alto control psicológico conllevan a los ajustes psicológicos y una regulación emocional inadecuada.

Bonfils (2018), mostró un estudio sobre el papel de la regulación emocional y la metacognición en la empatía basada en el desempeño. La metodología está basada en un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y alcance explicativo; cuya muestra estuvo representada por 58 participantes con diagnósticos de esquizofrenia. Los instrumentos empleados fueron El Índice de Reactividad Interpersonal (IRI), La Escala de Regulación de las Emociones (DERS) y La Evaluación de Metacognición Escala Abreviada (MAS-A). Los resultados mostraron que a mayor regulación emocional y metacognición contribuyen a una menor angustia y mayor desenvolvimiento en la capacidad de la empatía.

Hajibabaeel et al. (2018), analizaron sobre la relación entre la empatía y la inteligencia emocional entre los estudiantes de enfermería iraníes. Utilizaron un enfoque cuantitativo, de tipo transversal y alcance descriptivo-correlacional; la muestra fue 320 estudiantes de enfermería de

una Universidad Iraní. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Empatía de Jefferson y el Test de Inteligencia Emocional de Schutte. Los resultados mostraron una correlación directa entre la empatía y la inteligencia emocional.

Alatriste (2017), desarrolló una investigación en la ciudad de Monterrey; cuyo propósito fue determinar la relación significativa entre las dimensiones del funcionamiento familiar y los factores de la inteligencia emocional en adolescentes. Con un enfoque cuantitativo y diseño transversal-correlacional. Conformada por 200 estudiantes adolescentes, de 15 a 18 años. A su vez, los instrumentos empleados son el Cuestionario de funcionamiento familiar (EFF) y la Escala de rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales (TMMS). En cuanto a los resultados, indican que las dimensiones del funcionamiento familiar, como el involucramiento de la afectividad funcional y los patrones de conducta, presentan una relación positiva con las dimensiones de la inteligencia emocional, como la atención y la claridad de los sentimientos.

2.1.2 Antecedentes Nacionales

Miñano (2023), presentó una investigación sobre el funcionamiento familiar y la regulación emocional en estudiantes de una universidad particular de Lima durante el periodo de la pandemia, 2021. Cuya muestra fue de 382 estudiantes, con edades entre los 16 a 30 años, pertenecientes a 06 facultades de dicha Universidad. Los instrumentos empleados es la Escala de Evaluación del Funcionamiento Familiar (FF-SIL) y la Escala de Dificultades en la Regulación Emocional (DERS). Los resultados arrojaron una relación significativa entre el funcionamiento familiar y la regulación emocional.

Zela (2022), presentó un estudio sobre la inteligencia emocional y el funcionamiento familiar en adolescentes de estudiantes del nivel secundario. Con un enfoque cuantitativo de tipo correlacional y diseño no experimental-transversal. Conformada por 320 estudiantes, cuyas edades

se encuentran entre 12 a 17 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Inteligencia Emocional (WLEIS) y la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III). Los resultados indicaron una correlación significativa entre ambas variables, es decir, la adecuada funcionalidad familiar se encuentra relacionada con altos niveles de la inteligencia emocional.

Atahuaman y Ramirez (2020), presentó un estudio para determinar los niveles de empatía hacia el paciente y su asociación con la funcionalidad familiar, estrés y rendimiento académico de los estudiantes de medicina humana de 3° a 6° año de la Universidad Hermilio Valdizan-Huanuco 2018. Con un enfoque cuantitativo observacional, descriptivo y de corte transversal, que contó con una muestra de 130 estudiantes de medicina que cursan entre el 3° al 6° año. Los cuestionarios utilizados fueron la Escala de Empatía Médica de Jefferson (Versión-S), la Escala APGAR Familiar y el Inventario de Estrés Académico SISCO. Los resultados indicaron que un funcionamiento familiar adecuado influye positivamente a mayores niveles de la empatía en los estudiantes de medicina.

Boza y Rojas (2020), analizó un estudio sobre la relación entre la funcionalidad familiar y la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de la institución educativa Nuestra Señora del Rosario. cuyo enfoque es de tipo correlacional, con un diseño transaccional. La muestra estuvo conformada por 309 alumnos, entre los 11 a 17 años, quienes cursan la secundaria. Los instrumentos empleados es la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACESIII) y el Inventario de Inteligencia Emocional Bar-On ICE: NA-Completo en niños y adolescentes. Los resultados determinaron una alta relación entre las dimensiones de la funcionalidad familiar con la inteligencia emocional.

Malca y Vásquez (2018), realizó un estudio sobre inteligencia emocional y funcionalidad familiar en alumnos de educación secundaria de un colegio estatal de Cajamarca. La investigación

fue cuantitativa, de corte transversal y diseño correlacional, que contó con 123 estudiantes, quienes se encuentran cursando 4° y 5° grado del nivel de secundaria. Los instrumentos utilizados es la Escala de APGAR Familiar y Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24). Los resultados mostraron una correlación significativa entre la funcionalidad familiar y los componentes de la percepción, la comprensión y la regulación de la inteligencia emocional.

Baldoceda (2022), presentó una investigación sobre la relación entre la regulación emocional y la interacción familiar en los adolescentes de una institución educativa de Chimbote. La investigación fue cuantitativa, con diseño transversal-correlacional. Conformada por 152 adolescentes, con edades entre 12 a 15 años, de la cual 72 participantes fueron mujeres y 90 participantes, varones. Utilizaron los instrumentos "Escala de dificultades en la regulación emocional en español (DERS-E)" y "Escala de calidad de interacción familiar-versión hijos (ECIF)". Los resultados obtenidos indicaron una correlación significativa entre los puntajes de las dimensiones de la regulación emocional y la calidad de la interacción familiar parental.

Ochoa (2021), realizó un estudio sobre la "Funcionalidad familiar y su relación con la regulación emocional en adolescentes", en la ciudad de Arequipa. Con un enfoque cuantitativo y diseño no experimental-transversal, de tipo correlacional. La muestra fue de 320 adolescentes mujeres y los instrumentos empleados son la "Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III" y la "Escala de dificultades en la regulación emocional DERS". Los resultados encontrados señalan una correlación significativa entre el funcionamiento familiar y la regulación emocional, de ahí que las familias rígidas o desligadas determinan una limitada capacidad de la gestión emocional en los adolescentes. Del mismo modo, indican que el 46% de la muestra presentó un rango medio de la funcionalidad familiar, de tipo caótica conectada; y el 60%, un nivel bajo en la regulación emocional.

Ramos (2020), en la Ciudad de Chiclayo, analizó la relación entre la empatía y la regulación emocional en adolescentes infractores. El diseño de la investigación fue cuantitativo, de tipo correlacional. La muestra estuvo conformada por 150 adolescentes, con edades comprendidas entre 12 y 17 años, quienes están en una situación de reclusión en el Centro Juvenil "Jose Quiñonez Gonzales". Los instrumentos utilizados fueron la "Escala básica de la empatía (EBE)" y la "Escala de dificultades en la regulación emocional (DERS)". Los resultados conllevaron a la correlación significativa directa entre las variables mencionadas, con valores ($p<0.01$); de manera que la dificultad para comprender los estados emocionales de los demás puede conllevar a la limitada capacidad para gestionar y comprender las emociones propias; además el 58.66% de la muestra predominó niveles bajos de la empatía y el 77.3%, niveles bajo de la regulación emocional.

Gutierrez (2019), en la ciudad de Arequipa; presentó una relación entre la inteligencia emocional y funcionamiento familiar en el nivel de resiliencia de los internos de Medicina del hospital III Goyeneche, cuya muestra fue de 81 internos de medicina, siendo el 59% mujeres y el 41% varones. Se emplearon los instrumentos "Escala de resiliencia de Wagnild y Young", "cuestionario de inteligencia emocional de Zinguer Delgado" y "Encuesta de APGAR familiar de Smilkstein". La metodología fue cuantitativa, de tipo observacional, prospectivo y transversal. Los resultados indicaron una relación directa entre la inteligencia emocional y la resiliencia ($p<0.05$), igualmente se presentó una relación directa entre la funcionalidad familiar y resiliencia ($p<0.05$), de modo que la inteligencia emocional y la funcionalidad familiar adecuada puede conllevar a obtener una mayor resiliencia en los internos de medicina.

Lira (2017), en la ciudad de Lima; realizó una investigación sobre "El rol predictor de la regulación emocional, la empatía y la alexitimia en el control intencional de niños y niñas de educación inicial". cuya muestra fue de 326 estudiantes de un colegio privado, entre los niveles de pre-kinder y segundo grado de nivel primaria. Los instrumentos que utilizaron fueron "Cuestionario del comportamiento infantil-CBO; "Índice de reactividad interpersonal (IRI)"; "Escala de alexitimia de Toronto (TAS-20) y "Cuestionario de la regulación emocional (ERQ)". Con un enfoque cuantitativo y diseño correlacional. Los resultados indicaron que el rol de las figuras parentales presenta una influencia significativa ante el desarrollo del control intencional de los niños y las niñas, de tal modo que el ajuste emocional de la figura materna tiene mayor implicancia al control de inhibición y atención de los hijos.

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. Definición de la Familia

La familia es un conjunto de ascendiente y descendiente y demás personas relacionadas entre sí, tanto de parentesco o de manera legal que participan en la sociedad y son parte integrantes de ella, además están comprometidas en cumplir una serie de funciones, cuya finalidad son los deberes y derechos compartidos a través de un orden, un estilo de vida y costumbres; por ende desarrollan características individuales que interactúan con la sociedad, es decir, la familia participa en la construcción de la personalidad en el sujeto, al igual que se va ajustando en el proceso del ciclo de la vida y la sociedad donde vive. Strauss (1977) refiere, que la familia como tal, se origina por miembros que pertenecen a una línea ascendente de sangre o parentesco de una comunidad.

Por su parte Gonzales (2012), aduce que una familia sólida es cuando se establece el desarrollo de una identidad entre sus integrantes debido al fortalecimiento de lazos afectivos

coherentes y estables expresados entre sí. En efecto, la familia como unidad de cualquier sociedad contemporánea tienden a mantener lazos muy fuertes debido a los intereses comunes y los afectos transmitidos en el tiempo; asimismo desarrolla un espacio de socialización, siendo la primera etapa que los hijos aprenden en el desarrollo de las relaciones interpersonales, a su vez este proceso de socialización dependerá de cómo se transmite aquellos lazos afectivos y emocionales entre los miembros.

De igual manera se comprende a la familia como responsables en el aporte de la educación y el cuidado de sus hijos, favoreciendo el aprendizaje de habilidades y de competencias que le permiten responder las demandas sociales y personales, teniendo en cuenta, que dicho aporte implica en la motivación individual para su desenvolvimiento íntegro y seguro de los mismos. A lo que Rodriguez (1985), señala que todas las familias tienen un papel importante en cualquier sociedad, dado que los integrantes adultos, de cada miembro familiar, generan educación y valores en sus descendientes.

Al mismo tiempo, que la familia tiene su propio proceso de crecimiento, no está exento de una sociedad, donde se asume la cultura y las costumbres del mismo contexto social; por lo cual logran contribuir al desarrollo individual, a través de la perspectiva sobre la vida, las pautas de comportamientos y las formas de relacionarse con los demás. En esta postura Hernandez (2005) sostiene que la familia es un conjunto de personas donde sus propios miembros se forman y se desenvuelven según los criterios de comportamientos que están influenciados por una cultura y tradiciones de la sociedad donde pertenecen.

2.2.2. Funciones de la Familia

Para Rodriguez, Montes de Oca y Hernandez (2014); clasifica las funciones de la familia en relación con su estructura; por lo que, en primer lugar, explica el cuidado que debe presentar toda familia en la satisfacción de las subsistencias básicas de los miembros como los alimentos, la salud, la educación, los espacios recreativos y la vestimenta. En segundo lugar, se presenta la socialización, siendo la familia el eje central que propiciará a los hijos en el involucramiento y desenvolvimiento del entorno social; en tercer lugar, se encuentra los vínculos afectivos, por el cual la familia tiene la necesidad de crear y generar espacios de amor y de cariño entre si, conllevando a la cercanía y la seguridad en cada miembro de la familia. Al respecto Ortiz (2008); resalta a la familia como un primer espacio donde los hijos pueden aprender a guiar sus emociones, la cual contribuye a su crecimiento y será de utilidad para su desenvolvimiento con los demás.

Por último, se presenta la capacidad reproductora, que tiene la finalidad de preservar a través de los descendientes de la familia de origen.

Según Sanchez (2011), menciona que el funcionamiento se presenta con relación a los derechos y deberes que van construyendo en la vida familiar, por lo cual clasifica de la siguiente manera:

- Función biológica; tiene como propósito una orientación ascendente, a raíz de su capacidad reproductiva.
- Función educativa-socializadora; la familia tiene la finalidad de educar según la cultura donde pertenecen para desarrollar competencias que sirven para responder adecuadamente las demandas sociales.

- Función económica; es una función donde se transmite la satisfacción de cubrir las necesidades básicas como el mantener la alimentación, la salud, la vestimenta y la educación de manera adecuada.
- Función de protección y de apoyo; es una cobertura donde se transmite el soporte y el espacio afectivo, motivando la confianza para una mayor adaptabilidad del entorno.
- Función afectiva; es el establecimiento de emociones agradables expresadas entre los miembros de la familia que motivan relacionarse adecuadamente y generar complicidad en la búsqueda para resolver los problemas surgidos en la vida familiar.
- Función axiológica; La familia desarrolla valores que son transmitidos entre sí, por lo que son expresadas en las actitudes y comportamientos hacia la interacción con la vida social.

Por otra parte, se comprende que las funciones de la familia son el impulso que le permite responder y desenvolverse frente a las exigencias de la vida, a raíz de los acuerdos y las reglas de comportamientos compartidos entre si; por ejemplo, la relación parento-filial es un subsistema donde se desarrolla la satisfacción de las necesidades específicas y el apoyo mutuo que se tienen a través de la comunicación y los afectos transmitidos. Según Camacho y León (2009), refieren que la funcionalidad familiar es una unidad crucial en los hijos, ya que, por medio de los lazos emocionales, la flexibilidad y la comunicación puede conllevar a una unión entre los miembros familiares, de lo contrario, a una separación de los mismos.

La afirmación anterior permite comprender que la funcionalidad familiar tiende a buscar el bienestar entre sus integrantes, la cual se expresa en la percepción de calidez y confianza que tienen cada uno sobre la familia. Tal es el caso, como lo plantea Epstein y sus colaboradores; quienes refieren que el funcionamiento familiar adecuado que conlleve a enriquecer a los miembros que lo acompañan y transmitir una mejor comprensión de sí mismo; es aquella que con

eficiencia resuelve las dificultades familiares, a través, de la identificación, la comunicación, la resolución y la acción; asimismo se desenvuelve en desarrollar roles que permite una adaptación flexible al contexto y responde con éxito el vinculo afectivo por medio de la empatía (Ortiz, 2008).

No obstante, existen funcionamientos familiares inadecuados que se encuentra determinado por estructuras poco flexibles o confusas conllevando a una dificultad para regular frente a los cambios de la vida familiar, así como proteger de aquellos eventos malsano, asimismo pueden conllevar a conductas de riesgos o a los problemas psicológicos. Por su parte Pichon Riviére (1963), señala que si un miembro de la familia presenta dificultades psicopatológicas es porque los parientes que lo acompañan terminan por calificar de culpable de sus conflictos conllevando a que ellos no asuman la responsabilidad de sus actos.

Cada familia tiene un funcionamiento distinguido en sus características y estructura que lo componen, sin embargo, tiende a desarrollar cambios dependiendo de las correcciones que realiza en la interacción con el entorno. De modo que la familia está constituida por el rol que asume cada miembro y la manera de interactuar con los demás, lo que permitirá ayudarse mutuamente frente a las dificultades individuales o familiares que se presentan. Por ejemplo, en la etapa de formación familiar, la figura conyugal está en constante aprendizaje ante la llegada de los hijos, siendo una etapa de acomodación y de adaptación en el funcionamiento de cada uno. Visto de esta forma, Omar Biscotti (2006), señala que las funciones de la pareja enfrentan nuevas estructuras, modalidades, contradicciones y crisis con el propósito de ir confirmando una identidad, completud, apoyo afectivo y económico, alcanzar la maternidad o la paternidad, así como la emancipación de la familia de origen.

De la misma manera Minuchin (1986), menciona que la pareja desarrolla un subsistema conyugal que se encuentra continuamente modificándose, más aún, con la llegada de los hijos debido a que afrontará nuevas funciones como la paternidad y la maternidad.

También, para que la funcionalidad familiar se presente adecuadamente deberá estar sujeta a condiciones de límites claros y consensuados entre sí, por lo cual se irá ajustando en relación con las características de cada subgrupo familiar. Así Minuchin (1986) explica que un subsistema donde se presenta el tío o un hermano mayor como figura parental puede funcionar adecuadamente siempre y cuando las pautas de responsabilidad y de autoridad sean definidas con nitidez.

2.2.3. Funcionalidad Familiar desde el Modelo Circumplejo

La funcionalidad familiar surge de la interacción que tiene cada miembro familiar, la cual desarrolla un conjunto de tareas y de compromisos que le permiten desenvolverse en el medio, asimismo esta interacción familiar tiene el propósito de generar un crecimiento o una autocorrección frente a las exigencias del ambiente, por lo tanto, requiere de dos factores como la cohesión y la adaptabilidad para seguir autorregulando e incorporando cambios en el sistema familiar. Olson et al. (1985), menciona que la funcionalidad familiar estable y flexible impulsa el desarrollo de los hijos, la cual permite que ellos puedan resolver con éxito las dificultades que se presentan en el crecimiento personal y familiar. Además, señala dos dimensiones para medir la funcionalidad familiar, en primer lugar, se encuentra la cohesión, que favorece el vínculo emocional entre los miembros familiares; en segundo lugar, se encuentra la adaptabilidad, que impulsa el aprendizaje de ciertas habilidades y el sentimiento de satisfacción de cada miembro familiar; del mismo modo resalta la comunicación, ya que está muy relacionada dentro de las dos dimensiones anteriores.

2.2.3.1. La Cohesión Familiar.

Olson (1985), señala que la cohesión es una dimensión que desarrolla el vínculo emocional y la autonomía de cada miembro familiar, siendo estas características una referencia para clasificarlo en un rango medio o extremo; por ejemplo, la cohesión desligada, son familias con lazos emocionales distantes, pero con una mayor independencia personal; por consiguiente, estas familias generan desconfianza, deslealtad y separación entre sí. Por otra parte, la cohesión aglutinada, son familias donde resaltan los vínculos emocionales, transmitiendo una fidelidad exigente; sin embargo, tienden a debilitar la autonomía, el desenvolvimiento personal y la dificultad para tomar decisiones por sí mismo. Estas consideraciones de aglutinamiento y desligamiento familiar generan caos, conflictos y desequilibrio en el ejercicio de sus funciones de cada integrante familiar.

Por otra parte, la cohesión unida y separada, son consideradas dentro de un estilo moderado, ya que impulsan un clima que le ayude a obtener la confianza y la seguridad individual, de modo que puedan resolver las propias adversidades experimentadas en su crecimiento personal; al mismo tiempo, se involucran en una unión afectiva que les permiten compartir los espacios emocionales y sociales desarrollados en la propia interacción familiar, así como la satisfacción y el equilibrio de sus necesidades hacia la madurez de cada persona.

2.2.3.2. La Adaptabilidad Familiar.

Olson (1985) define que las familias requieren establecer, acomodar y modificar ciertas funciones y estructuras como los roles, las reglas, los estilos de negociación, la retroalimentación y el poder; ya que estas características permitirán responder adecuadamente a los eventos estresores que se presentan en el ciclo de la vida familiar. De igual manera, el autor clasifica estilos extremos y moderados en la adaptabilidad familiar; en otras palabras, dentro de la clasificación

extrema están las familias rígidas, que es un estilo caracterizado por una verticalidad autoritaria, ya que los roles son pocos flexibles y las disciplinas son más exigentes. Por otra parte, se presentan las familias caóticas, que se orientan en un extremo muy diferente al anterior estilo, como la falta de liderazgo en las figuras parentales y cambios confusos en la estructura familiar; siendo transmitidas en los roles, las negociaciones y las reglas. En resumen, los estilos extremos conllevan a la falta de alternativas en una resolución adecuada y limitación de la empatía cuando surgen los problemas familiares, dado que se presentan poca madurez en las habilidades sociales y falta de manejo en la modulación emocional.

Igualmente, en la adaptabilidad familiar se presentan los estilos moderados como las familias flexibles y estructuradas, que comparten una autoridad horizontal y democrática, la cual implica el desarrollo de las reglas explicitas, los roles consensuados y la comunicación asertiva; tambien se acomodan mejor al cambio producido por el contexto ambiental y buscan autorregularse para el crecimiento familiar.

2.2.3.3. La Comunicación Familiar.

La comunicación familiar es un medio donde se transmite la información del mensaje verbal y la conducta no verbal; asimismo es un espacio donde se genera los afectos y las actitudes, por lo que posibilita desarrollar un clima de confianza y apertura al diálogo de quien la escucha; sin embargo, la comunicación puede transmitir un espacio donde se refleja un clima distante y ruptura en el diálogo. Por otra parte, cuando los interlocutores se comunican, mantienen una relación de reciprocidad, conllevando a tomar posiciones diferentes y adoptar estilos de comunicación. Sobre el asunto, Watzlawick et al. (1985), señalan que la comunicación es un dispositivo donde se establecen mensajes verbales y no verbales como la postura corporal, los gestos, la expresión facial, el ritmo, el tono de voz, el silencio, entre otros.

Visto de esta perspectiva, Lorente y Martinez (2003), mencionan que los matrimonios y las familias mantienen una posición comunicativa en función de la forma como se ha establecido los estilos y los manejos complementarios en la interacción; de ahí que, es un aspecto crucial en la funcionalidad familiar. Es decir, si se cambia la comunicación establecida, entonces se modifican las dimensiones de la cohesión y la adaptabilidad; por consiguiente, si la pareja o la familia promueven estilos de comunicación hostiles y desagradables, entonces asumirán criterios de interacción poco flexibles y funcionales que limitará el desarrollo adecuado de sus dimensiones. Por eso para el Modelo Circumplejo, la comunicación familiar se considera una dimensión tan importante como las otras dos dimensiones mencionadas anteriormente.

2.2.3.4. Tipos de Familia.

Según Lorente y Martinez (2003), señalan que el Modelo Circumplejo plantea 16 tipos en el área de la funcionalidad familiar, cuyos criterios van desde los extremos hasta los moderados. Por lo tanto, se mencionan los siguientes:

- Tipos extremos.

Las familias que se encuentran en los tipos extremos son clasificados según las características identificadas entre las dimensiones de la cohesión y la adaptabilidad, pues toman valores opuestos en comparación de los estilos moderados; por lo tanto, desarrollan confusión e inestabilidad en la dinámica familiar; en otras palabras, las familias de tipo extremos transmiten emociones intensas que lo expresan inadecuadamente y asumen roles ambiguos, conllevando un clima familiar inestable y conflictivo. Por eso, los miembros de dichas familias mantienen una percepción distante y renuente del mismo. Sin embargo, en algunas ellas, los funcionamientos extremos se mantienen a lo largo de su ciclo de vida, ya que las mismas reciben complacencia y

aprobación de la cultura y la sociedad donde pertenecen. En esta área se clasifican las familias caóticas desligadas, caóticas aglutinadas, rígida desligada y rígida aglutinada.

- Tipos Balanceados.

Los estilos balanceados tienden a inclinarse por características centrales en la clasificación de la cohesión y la adaptabilidad, por lo que se desenvuelven desde una dinámica abierta, clara y definida hasta una comunicación flexible y resolutiva; conllevando a que los miembros familiares desarrollen una interdependencia adecuada; es decir, ellos se desenvuelven con seguridad frente a situaciones donde depende de sí mismo; sin embargo, buscan apoyo familiar cuando los requieren. Asimismo, estos estilos responden asertivamente y aciertan en las soluciones que exige el ambiente, de esta manera aprenden ciertas habilidades y la estretagia des exitosas. Por otra parte, el Modelo lo clasifica en familia flexible separada, flexible unida, estructurada separada y estructurada unida.

- Tipos de rango medio.

Las familias de tipo medio tienden a desarrollar ciertas características extremas en una sola dimensión, puede generarse en la cohesión o la adaptabilidad; sin embargo, en la otra dimensión se mantiene balanceado; por consiguiente, estas familias presentan inestabilidad cuando resuelven situaciones difíciles en su ciclo de vida, pero tienen mayor capacidad de recuperarse frente al evento, debido a su capacidad equilibrada en una de sus dimensiones. La familia en este rango se encuentra la caótica separada, caótica unida, flexible desligada, flexible aglutinada, estructurada desligada, estructurada aglutinada, rígida separada y rígida unida.

2.2.4. Familia y Adolescencia

Los individuos requieren estándares de comportamientos, de valores y de significados para interpretar la vida, por lo que las personas que viven en sociedad aprenden de aquellos

conocimientos y modelos a seguir. A su vez, la familia es el eje principal de todas las sociedades y el inicio del proceso de socialización para la persona; Por ende, la base de dichos aprendizajes surge en la familia, donde asimila los conocimientos entorno a la seguridad, a la madurez afectiva y al manejo adecuado en la interacción social, la cual será determinante para el ciclo de vida individual de cada sujeto. Las figuras parentales, como parte de sus funciones, enseñan a sus descendientes lo que ellos aprendieron de su origen familiar; es decir, los hábitos, los estilos de pensar, de creer, de sentir y de actuar son aprendidas desde la familia; por lo tanto, son de importancia para la orientación en los hijos. Así pues, Mendoza (1993), menciona que el desarrollo de toda sociedad se logra a partir de las familias que lo componen, quienes son consideradas como un sistema que se encarga de ejercer el desarrollo integral de los hijos y brindar herramientas suficientes para que se adapten al medio social donde pertenecen.

Los padres son importantes en la familia debido a su función y a su jerarquía, es decir, es el eje central donde los hijos tienen que girar en el sentido de la orientación en la crianza que brindan los mismos; si bien los hijos cuando llegan a la adolescencia toman distancia de ellos y discrepan sus reglas para hacer sentir su autonomía; esto no quiere decir que existe un mal manejo sino que es parte del proceso de crecimiento y de cambios en el sistema familiar, por ello se presenta el empeño por acercarse ambas partes (Jessop, 1981).

Asimismo, Mccubbin et al. (1985), afirman que los hijos adolescentes tienden a ser contestatario y reclamar una posición en la familia, sobre todo, que los reconozcan como tal; por eso se presentan dificultades en esta etapa; sin embargo, a pesar de las adversidades, los adolescentes necesitan la mayor disposición de los padres para resolver sus dudas y sentirse acompañado cuando ellos lo requieren. En ese sentido, la función familiar depende de la dirección

y la educación de las autoridades familiares, siendo ello, determinante para la futura vida personal y social de los hijos.

Según Van Der Veen (1984), menciona que cada individuo proviene de ciertas creencias y percepciones de la familia donde pertenece, como son las expectativas de la vida y de pertenencia; la cual dependerá de su flexibilidad y de cómo se van acomodando en sus etapas vitales de la familia; por tanto, estas expectativas serán cruciales para el crecimiento y la madurez de cada uno de los integrantes.

Por su parte, Nuñez y Jimenez (2022), refieren que un funcionamiento inadecuado de la familia conllevará a pautas y a manejos poco apropiados que contribuirán en la conducta de sus miembros, siendo estas disruptivas o desadaptativas; por lo que, será de suma importancia la funcionalidad familiar en el crecimiento de los hijos. Por ejemplo, si una familia que se orienta con reglas y normas pocas establecidas, sin algún acompañamiento constante en la educación de sus hijos y asumiendo una actitud permisiva en la crianza, puede conllevar que los hijos adolescentes presenten comportamientos y actitudes desafiantes, así como el poco control de sus malestares emocionales. Flores et al. (2019); refieren que la familia que tiene un estilo educativo orientado a la práctica democrática-horizontal, determinado por un clima de confianza y de cariño, va contribuir en los recursos necesarios para el desenvolvimiento emocional, conllevando a los hijos adolescentes a utilizar más la estrategia cognitiva y canalizar adecuadamente la respuesta emocional. Por lo tanto, los ajustes que brinda la familia en su proceso de ciclo vital es fundamental para el aprendizaje emocional en los hijos, la cual permite alcanzar competencias socioemocionales, como las habilidades emocionales y sociales (Sánchez y Postigo, 2012). Asimismo, un buen funcionamiento familiar motiva a los adolescentes poder desenvolverse en las

habilidades sociales; ya que se guían de los aprendizajes obtenidos en la crianza y los modelos de los adultos que lo acompañan en el entorno familiar.

2.2.5. La Familia en el Perú

En la sociedad peruana, la familia se presenta como el elemento básico de toda sociedad, siendo un criterio establecido para la identificación y el crecimiento individual; en otras palabras, se comprende que la familia se apoya mutuamente, la cual motiva el desenvolvimiento individual y grupal. También es importante destacar la conformación y el desarrollo de la estructura familiar peruana en el proceso de vida; ya que motivará a las relaciones interpersonales adecuadas y experiencias emocionales saludables entre los miembros.

Ahora bien, frente a los problemas sociales, económicos, geopolíticos y sanitarios que atraviesa el contexto peruano; han sido afectadas gran parte de ellas a lo largo de los años; por ejemplo, los altos indicadores de los divorcios, la maternidad en la soltería, las familias monoparentales, el aumento de la convivencia y el ascenso de hijos nacidos fuera del matrimonio; por consiguiente, gran parte de las familias peruana presentan inestabilidad y disfuncionalidad. Dicho de otro modo, según el Social Trends Institute (2011), en su Reporte Demográfico Sostenible, refiere que el Perú es el segundo país de América Latina, en relación de que las parejas eligen la convivencia en vez del matrimonio; asimismo este informe indica que la maternidad soltería o hijos nacidos fuera del matrimonio alcanza el segundo lugar de los demás países de América Latina, conllevando que el 21% del total de los niños peruanos se desarrollen con una de las figuras parentales y el 6% de los mismos crezcan sin algún padre. A su vez, según el Instituto Nacional de Estadística (2021), informa que en el año 2021 se presentaron 86.851 divorcios, esto quiere decir, un 12.5% mayor que el año 2019.

2.2.6. Definición de la Emoción

La emoción es una respuesta adaptativa que se presenta en todos los seres vivos, sin embargo, en los seres humanos tiene una variedad más compleja que le permiten comprender e interpretar dicha respuesta. Por tal razón, los primeros estudios fueron tomados por los pensadores griegos, tal es el caso del Filósofo Empédocles (495-425 a.c); quien definió la emoción como un conjunto de elementos distribuidos por el universo; es decir, relaciona al fuego, la tierra, el agua y el aire. Por su parte, Hipocrates de Cos, profundiza más el planteamiento del filósofo anterior, señalando que las emociones se integran de acuerdo con algunos elementos líquidos que provienen de nuestro organismo; por ejemplo, está la sangre, la flema, la bilis negra y amarilla. A su vez, señala que a partir de los elementos mencionados se desarrollan los temperamentos como el melancólico, el sanguíneo, el flemático y el colérico.

Con el avance de los tiempos, las investigaciones de las emociones fueron orientándose hacia los estudios empíricos; tal es el caso del Naturalista Charles Darwin (1967), quien refiere que las reacciones emocionales de los seres vivos son instintivas, conllevando a los comportamientos naturales que le permiten sobrevivir y adaptarse a diferentes condiciones que se presenta en la vida. Luego, con la llegada de la psicología, como disciplina de estudio; surgieron diferentes orientaciones para definir las emociones; por consiguiente, los más destacados fueron los psicoterapeutas racional-emotivo, cuya propuesta se centra en ayudar al paciente a través de las propias emociones expresadas. De esta manera, tal enfoque psicoterapéutico define la emoción como la interpretación que realiza la persona en razón a sus emociones, por lo tanto, surgen formas de comportamientos y actitudes que toma la persona.

Gross (2014), define que la emoción es una reacción del organismo ocasionada por los eventos ambientales, siendo un sistema complejo que establece el organismo. Por otra parte, dicha

reacción emocional se desarrolla en dos canales, el primero es el canal inconsciente, que emite respuestas rápidas; la segunda es el canal consciente, que tarda un poco más en recibir la información para emitir una respuesta emocional. Por lo tanto, entre el paso de uno a otro canal puede conllevar a respuestas poco adaptativas. Igualmente, Le Doux (2000), menciona que las emociones se producen a raíz de orientaciones voluntarias e involuntarias, cuyo propósito es la búsqueda de adaptación a las nuevas condiciones.

Otra manera de comprender el término de la emoción es conocer las perspectivas de estudio que surgieron a partir del interés de la emoción y sus efectos disfuncionales o funcionales. Por otra parte, estas perspectivas permiten comprender la dirección que elige un estudio para el conocimiento de la emoción; cuyo punto de partida en la investigación, es la relación entre el individuo que experimenta la emoción y el estímulo que lo provoca. De esta manera, la perspectiva biológica asegura que la emoción se origina del estímulo que lo provoca y la interpretación del mismo, por consiguiente, provocan reacciones observables que permite comprender la orientación de su comportamiento. El fin de este patrón de comportamiento es la supervivencia. Damasio (1998) asegura que dichas reacciones están integradas por conductas fisiológicas y expresivas, cuyo origen está en los circuitos neuronales.

Por otra parte, desde la perspectiva funcionalista, James (1884), menciona que la emoción es un conjunto complejo de acciones donde se asocia el estímulo, la reacción fisiológica, la experiencia que va teniendo lugar todo el acontecimiento y la percepción de la misma. En cambio, la mirada constructivista, considera que la emoción se desarrolla a partir de las asociaciones y las coordinaciones que realiza el sistema nervioso, es decir, se orienta por aspectos de la activación, la apreciación y la experiencia consciente de la emoción (Fridja, 2008). Por su parte, Gross y Feldman-Barret (2011), proponen una perspectiva apreciativa, donde explican que la emoción es

un resultado de la interpretación que tiene cada individuo, cuya estimación se desarrolla a partir del contexto provocado y el significado valorado, conllevando a generar conductas adaptativas y funcionales.

Otra postura para comprender la emoción es la perspectiva relacional, donde incluye las interacciones sociales para comprender mejor la definición de una emoción. Mesquita (2010), refiere que la emoción son respuestas que se puede descifrar en relación con la cultura, el lugar, los modelos de comportamientos y la idiosincrasia de la persona, esto quiere decir, que la emoción se conceptualiza desde los fenómenos sociales donde pertenece el individuo.

2.2.7. Tipos de Emociones

Las emociones son importantes para la supervivencia y el crecimiento de cada individuo, ya que sus manifestaciones nos impulsan a descubrir y aprender las experiencias de la vida. En tal sentido, la motivación de una persona que tiene para alcanzar una meta o escapar de un peligro dependerá de las emociones que está experimentando, así como el proceso de controlar la misma. según Mujica (2019) refiere, que las emociones pueden ayudar o alterar el desenvolvimiento de la persona y que no sería adecuado clasificarlas de malo o de bueno. Por ejemplo; la emoción miedo, es una emoción que impulsa una reacción inmediata para salir o escapar del entorno donde corre peligro, sin embargo, puede también obstaculizar al alcance de una meta.

A diferencia de aquellos investigadores que plantean clasificar las emociones de manera agradable o desagradable, hay otros como Gómez (2018), quien clasifica las emociones en positivas, negativas y neutras. Por ejemplo, La emoción positiva es la alegría, la felicidad, la satisfacción, la confianza, la admiración, la tranquilidad y el entusiasmo; mientras que la emoción negativa es la tristeza, el miedo, el enojo, la vergüenza, el nerviosismo y la preocupación. Ahora bien, las emociones positivas están orientadas hacia el placer de la persona, conllevando a producir

reacciones favorables y complacientes en el sistema del organismo, que involucra los aspecto fisiológico y psicológico; En cambio, las emociones negativas son catalogadas por alterar, de manera adversa, la respuesta fisiológica y psicológica; siendo la principal fuente de la desmotivación, inseguridad e intranquilidad emocional; otro punto importante, son las emociones neutras que sirven para orientarse en el contexto que atraviesa el individuo, ya que puede cambiar según el estímulo que se presente y convertirse en positivas o en negativas.

2.2.8. Función de las Emociones

Las funciones de las emociones están orientadas en relación con los estímulos externos e internos que la persona experimenta. Lo cual, se manifiesta cuando se trata de comunicar algo de lo que sucede y de sobrevivir, siendo esta una reacción que permite protegernos ante situaciones que pone en riesgos nuestras vidas, por consiguiente, se dispone a generar conductas de avisar a los demás y salvarse de los peligros (Darwin, 1872, como se cita en Gil, 2014). Por otra parte, cumple una función adaptativa; es decir, estas emociones cumplen la tarea de impulsar mecanismo de defensa para enfrentar las adversidades del entorno, conllevando a determinadas respuestas como el acercarse o el evitar la situación. Por lo tanto, las emociones cumplen un propósito adaptativo, que se manifiesta a través de la conducta; por ejemplo, el miedo tiende a estar relacionado con la conducta de protegerse de un peligro, la ira manifiesta comportamientos de destrucción cuando observamos que se presenta barreras de alcanzar los objetivos, el placer es una emoción orientado a la actividad favorable y de goce, la tristeza es aquella emoción que permite distanciarnos de los hechos dolorosos con el objetivo de asimilar la pérdida o la disolución, la aceptación se orienta a la conducta de acercarse hacia los demás con la finalidad de buscar ayuda frente a un problema, el asco está más asociado con la conducta del rechazo, la anticipación es una

emoción que nos moviliza a través de explorar los eventos para no reincidir en algún error, Por último, se tiene a la sorpresa que está más ligado con la orientación.

Otro aspecto importante son las funciones sociales de las emociones, ya que a través de la comunicación se transmiten señales emocionales como son los gestos, las pantomimas, las posturas corporales, el tono de voz, el timbre de voz, etc. Por tal razón, la persona busca formas de adaptarse a su entorno social a través del manejo de sus reacciones emocionales, sabiendo que dicha función puede manifestar diferentes intenciones o reacciones de los demás. Asimismo, esta función de las emociones, tienden a expresar nuestros afectos que están siendo observados e interpretados por las otras personas; Por ejemplo, el gesto de sonreír expresa naturalidad de sentirnos alegres o felices; sin embargo, las personas que inician un diálogo con los demás necesitan de la sonrisa para generar una expresión de aceptación y de reconocimiento, a pesar de no sentir alegría. Otro contexto parecido es cuando la persona experimenta un duelo emocional por la muerte de un pariente o la ruptura de una pareja sentimental, ya que estas expresiones emocionales producidas de manera espontánea motivan a que los demás se acerquen y acompañen a la persona afectada con la finalidad de superar dicha experiencia. También las emociones de la felicidad y la alegría tienden a conllevar conductas que promueven ayudar a los demás, a la sociabilidad y al compromiso social; es decir, estas últimas emociones mencionadas determinan las conductas prosociales.

2.2.9. Definición de Regulación Emocional

La regulación emocional es clave para comprender las respuestas adaptativas o desadaptativas de cada individuo, por tal motivo, es importante conocer la implicancia que tiene con la emoción, ya que ambas se integran en el mismo proceso de su desarrollo, sin embargo, algunos investigadores proponen lo contrario, debido a que al diferenciar la emoción de la

regulación emocional permite observar los fenómenos psicopatológicos que se presenta en el individuo.

Para Gross (2014), señala que la regulación emocional son acciones tomadas conscientemente por el individuo para desenvolverse y adaptarse en el entorno; en otras palabras, la persona tiene la facultad de inhibir o intensificar sus reacciones dependiendo del significado que le va otorgando a la situación. Sin embargo, si la persona no puede manejar sus reacciones emocionales, entonces desarrollan respuestas disfuncionales que conlleven alterar el bienestar del propio individuo. Asimismo, Linehan (2004), refiere que la regulación emocional adecuada se desarrolla cuando la persona aprende a distinguir las experiencias emocionales, manejar la activación fisiológica, controlar el malestar emocional e interpretar las experiencias emocionales de manera adaptativa; no obstante, cuando la persona presenta dificultades de aquellas características mencionadas conllevan a la desregulación emocional.

Igualmente, Navarro (2018), define que la regulación emocional es el esfuerzo de adaptarse frente a situaciones adversas, por consiguiente, requiere aprender identificar, gestionar y expresar las emociones de manera eficaz y efectiva; ya que el impacto emocional puede contribuir a la inestabilidad y el desequilibrio psicológico. De la misma manera Thompson (2014), señala la regulación emocional como la capacidad de organizar nuestras respuestas y experiencias emocionales con la finalidad de cambiar el entorno externo e interno, siempre que aprendamos a manejar la intensidad, la frecuencia y la duración de las reacciones emocionales, así como cambiar nuestras formas de interpretar frente a las condiciones adversas.

Por otra parte, Mendoza (2010), menciona que la regulación emocional es una habilidad que permite resolver las dificultades emocionales; conllevando a influir, de manera adecuada, el proceso cognitivo, fisiológico y conductual; es decir, la regulación emocional está influenciada

por los resultados exitosos. Asimismo, Eisenberg y Spirind (2004), señalan que para lograr los resultados positivos, dependerá de un aprendizaje sobre las experiencias cotidianas, lo cual significa que el individuo desarrolle mecanismos regulatorios en la toma de decisión para la efectividad de las mismas.

En conclusión, la regulación emocional es un proceso difícil y complejo para cualquier individuo, ya que se debe establecer la selección atencional, la codificación de los estímulos, el almacenamiento adecuado y la elección de repertorios de respuestas con el fin de obtener adecuadas relaciones interpersonales y satisfacción emocional. Por ese motivo, es crucial el esfuerzo consciente que permita modificar las respuestas y las experiencias emocionales; ya que sin ese esfuerzo caerá en los mecanismos involuntarios (Gross y Thompson, 2007).

2.2.10. Características de la Regulación Emocional

Según Gross (2014), refiere que la regulación emocional presenta características que se diferencian de las emociones, la cual permite obtener una mayor comprensión. Tal es el caso de aquella característica que se orienta a la búsqueda de intervenir y modular las emociones agradables y desagradables, como la situación de disminuir o de aumentar su intensidad; aunque mayormente la regulación emocional se caracteriza por modular las emociones negativas o desagradables. Otro aspecto importante, es que la acción de la misma promueve una participación deliberada y consciente; sin embargo, se transforma en una actividad habitual en el transcurso de responder repetidamente ante el mismo acontecimiento, conllevando a disminuir el esfuerzo y el manejo de la misma. También se comprende que el proceso involucrado en las emociones tiene una orientación consciente e inconsciente; es decir, el proceso de regular las emociones está implicado en una actividad voluntaria e involuntaria. Por último, la regulación emocional tiene

como característica que la acción de intervenir no se puede clasificar de negativas o de positivas, ya que será favorable si responden con éxitos en el contexto experimentado.

2.2.11. Estrategias de la Regulación Emocional

Para aprender a regular las emociones, de manera efectiva, se necesita de la experiencia que obtenemos de la vida, ya que es un proceso progresivo de comprender y dominar la tendencia de nuestras propias emociones, así como involucrarnos y motivar a los demás a través de las mismas; por tal motivo es necesario generar estrategias que van dirigidas a cambiar nuestros eventos internos que surgen frente a una emoción, así como orientar nuestras respuestas emocionales para el desenvolvimiento con los demás.

Por eso es importante aprender alternativas de orientar las emociones que ayuden a obtener resultados efectivos, dado que los mecanismos que toman las emociones dependerán del impacto eventual que origina la emoción y las reacciones suscitadas de aquel acontecimiento; en efecto, dicho mecanismo responderá de la misma manera frente a eventos diferentes, este proceso se denomina reacción automática. Para cambiar esta situación se requiere de buscar procedimientos que modulen las emociones; en otras palabras, estrategias que ayuden a regular antes, durante y después de una emoción manifestada. Según Koole (2009), menciona que las personas, en el trayecto de sus experiencias de vida, suelen utilizar como estrategias el controlar la respiración y los temblores musculares, así como modular el tono de voz y los gestos faciales; contrariamente, están las estrategias de evitar o inhibir la reacción emocional; es decir, el individuo buscará cualquier salida que se acomode mejor el cambio emocional. En resumidas cuentas, las estrategias de la regulación emocional es un procedimiento de iniciar, cambiar o continuar la intensidad, la frecuencia o la duración de las emociones con el fin de alcanzar el desenvolvimiento adecuado a nivel personal, familiar y social.

Con respecto a para de la regulación emocional desarrollada por Gross y Jhon (2003), señalan de un procedimiento que se realiza en el manejo de las emociones, con la finalidad de superar las experiencias negativas y responder adecuadamente en la interacción con los demás. En tal sentido, proponen dos componentes importantes, que es la reevaluación cognitiva y la supresión expresiva.

- La reevaluación cognitiva; es una estrategia de modificación, cuyo propósito es alterar el impacto que puede tener alguna emoción, Por eso está orientada en cambiar el desarrollo de una emoción; específicamente, antes de que ocurra la respuesta emocional.
- La supresión expresiva; a diferencia de la estrategia anterior mencionada, la supresión expresiva busca maneras de manejar las acciones que determinan la respuesta emocional, como impedir cualquier comportamiento suscitado de una emoción; es decir, no altera la emoción surgida, pero modifica el comportamiento que está motivado por la misma emoción.

También este modelo de estrategia, señalan que se presentan cuatros pasos para regular las emociones. El primer paso; se denomina selección o modificación de la situación, la cual el individuo tiende a generar acciones que permite evitar o cambiar el contexto que conlleven a la emoción desagradable. El segundo paso, se denomina modificación de la atención, que tiene la tarea de orientar la atención en cualquier actividad que le permita salir de la experiencia emocional desagradable. El tercer paso, se denomina modificación de la evaluación, cuya finalidad es modificar las interpretaciones que se tiene del estímulo, la emoción que lo acompaña y el repertorio de respuestas. El cuarto paso, se denomina supresión de la expresividad, que es una manera de controlar las respuestas emocionales.

Otro aspecto importante es que el componente de la supresión expresiva conlleva a consecuencias desadaptativas y alteran el bienestar psicológico, siendo relevante los cambios

fisiológicos y biológicos que produce dicha estrategia. Asimismo, los efectos generados por la supresión están más asociadas a las emociones negativas, la cual impide experimentar las emociones positivas como el optimismo, la esperanza, la alegría, etc. Por otra parte, la reevaluación cognitiva, es el componente que desarrolla una salida adecuada frente a los estímulos estresores y ayuda a la persona afrontar las situaciones que originan las emociones negativas. Contrariamente a la supresión, las consecuencias de esta estrategia están involucradas a experimentar emociones positivas.

Por su parte Gross y Thompson (2007), mencionan que para modular las emociones es necesario tomar como elementos a la selección de la situación, la modificación de la situación, el despliegue de la atención y la modulación de la respuesta; ya que son estrategias utilizadas que determinan condiciones psicopatológicas o adaptativas hacia su entorno; en otras palabras, si el individuo modifica antes de emitir la respuesta emocional, influyendo en la selección o la modificación de la situación, así como en el control de la atención, entonces tendrá experiencias diferentes de aquellos que modulan la estrategia de alterar su respuesta emocional; sin embargo el problema psicológico radica en no saber utilizar adecuadamente dichos elementos de la estrategia Modal.

Posteriormente, Sanchez (2010), refiere a la estrategia de la regulación emocional como la dirección de una preevaluación, ejecución y postevaluación que la persona realiza a sus emociones básicas, también esta dirección toma en cuenta la influencia del ambiente cultural y social donde pertenece. Este Modelo de estrategia es similar a los elementos que desarrollan Gross y Thompson.

2.2.12. Modelos Teóricos de la Regulación Emocional

Para comprender mejor la regulación emocional se requiere conocer los diferentes modelos de estudios que han profundizado y han logrado evidencias que permiten obtener mayores

resultados que explica el proceso de la regulación emocional, por lo tanto, se menciona los siguientes:

2.2.12.1. Modelo de la Regulación Emocional Basado en el Desarrollo de las Funciones Ejecutivas.

Según Barkley (1997), define que la regulación emocional está orientada a responder con anticipación cambiando las consecuencias de aquellas respuestas habituales. De modo que el Modelo se dispone a otorgar mayor importancia al individuo que los eventos externos. Por otra parte, el tiempo de respuesta que emite una persona es crucial para comprender los procesos internos y la sistematización de la función ejecutiva. Estos procesos se evidencian en las manifestaciones de las personas que presentan déficit de atención e hiperactividad, ya que está muy comprometido en la falta de manejar la respuesta y la experiencia emocional; por consiguiente, esta dificultad se encuentra en la limitada capacidad para comprender las emociones y buscar formas de controlar las mismas.

A partir de este punto, el individuo mantiene un problema en postergar las respuestas ocasionados por los estímulos que se presentan; es decir, se adelanta a responder guiados por las emociones sin algún proceso cognitivo que le permite procesar adecuadamente la información emocional, conllevando a consecuencias poco favorables y beneficiosa para la persona. De ahí que los problemas del déficit de atención e hiperactividad determinan una alteración en las funciones ejecutivas; dado que están implicadas en la capacidad de organizar, de planificar, de guiar y de evaluar la información de cualquier evento experimentado. Del mismo modo, contribuye a la falta de postergar la obtención inmediata del placer y a distraerse con facilidad frente a los estímulos. Asimismo, el Modelo de Barkley propone elementos que explica mejor la regulación emocional, las cuales son:

- La memoria de trabajo en el área no verbal; es un proceso que ayuda a la información permanecer, originado por algún estímulo, siendo importante en la contribución hacia la tarea de la regulación emocional. Mayormente colabora en las actividades sensoriomotoras.

- La memoría de trabajo en el área verbal; se desarrolla cuando ingresa en las áreas abstractas como el lenguaje y el pensamiento, de modo que la utilización de estas dos áreas permite a la persona incorporar la información para orientarse y obtener una mejor respuesta de lo que está experimentando a través del habla, la cual significa que a raíz del habla la persona empieza a interiorizar la información y disponer las respuestas conductuales.

- El autocontrol de la activación; es la capacidad de movilizar sus acciones a través de un manejo interno, aunque no reciba algún refuerzo externo; es decir, la persona tiene que conocer las emociones propias frente a cualquier experiencia y aprender a modificar siempre que impida el logro de las metas. Por lo tanto, esta área permite comprender la emoción y la motivación.

- La reconstitución; es un proceso reconstructivo, ya que involucra aspectos cognitivos donde le permite proyectar de lo que observa en la realidad, por ejemplo, los elementos y las características de cada acontecimiento. Al mismo tiempo, se presenta el proceso de análisis, cuya tarea es ordenar y sistematizar el repertorio de alternativas utilizadas anteriormente. De igual manera, aparece el proceso de síntesis, cuya tarea es crear nuevas alternativas a partir de la selección y la combinación de los elementos. Por consiguiente, es un proceso donde interioriza el juego y el lenguaje.

En conclusión, el modelo de Barkley enfatiza que la regulación emocional está comprometida con las funciones ejecutivas, siendo un elemento por trabajar desde la infancia a

través del lenguaje y los juegos. En ese sentido, es un modelo que nos aporta a comprender la regulación emocional desde una mirada del sujeto y no de los factores externos.

2.2.12.2. Modelo Basado en la Anticipación de la Conducta.

Los representantes del Modelo basado en la anticipación de la conducta están conformados por Higgins, Grant y Shah (1999), quienes señalan que la capacidad autorreguladora se inclina más por los hábitos de respuestas agradables y simples que por aquellos donde expresan lo contrario; es decir, que el tipo de autorregulación toma relevancia para la persona siempre que experimente satisfacción o insatisfacción de los resultados. Los autores proponen estados donde el individuo pasa por la experiencia autorreguladora que a continuación se menciona:

- Anticipación regulatoria; es un estado donde depende de las respuestas utilizadas anteriormente y las consecuencias posibles que se proyecten; en otras palabras, si se imagina que las consecuencias de la respuesta habitual serán beneficiosas, entonces se impulsará a mantener la misma acción; sin embargo, si se imagina que las consecuencias serán poco favorables y negativos, entonces desistirá de la acción y se impulsará a evitar.

- Referencia regulatoria; es el estado donde las referencias toman importancia en el individuo, ya que dependerá para tomar acciones y asumir las consecuencias generadas. Si la referencia lo evalúa de manera positiva, entonces el individuo se motivará a postergar sus acciones para obtener las consecuencias agradables; por el contrario, si la referencia lo evalúa de manera negativa, entonces se impulsará a tomar medidas inmediatas que conlleven a obtener las consecuencias agradables; en otras palabras, se observa que la consecuencia es será la misma pero las referencias cambian de la persona que lo interpreta. El ejemplo más notorio de este proceso es el experimento realizado por Walter Mischel.

- Enfoque regulatorio; son estados donde se encuentra involucrado la maduración de la perspectiva que tiene la persona, ya que dependerá de ellas para motivarse a modular y manejar las emociones con el fin de alcanzar esa perspectiva. En este enfoque se clasifica dos procesos; el primero son las aspiraciones y el segundo son las autorrealizaciones.

2.2.12.3. Modelo de Procedimientos para la Autorregulación.

El representante es Bonano (2001), quien refiere que la regulación emocional tiene procesos para controlar o manejar las emociones experimentadas, siendo estas acciones más útiles y beneficiosas para el individuo. Es decir, los procesos involucrados como el control, la anticipación y la exploración son estrategias que permiten descubrir y encontrar respuestas de mayor eficacia en las dificultades para regular las emociones, por consiguiente, está determinado por la inteligencia y el equilibrio emocional. Para una mayor explicación se detalla los siguientes procesos:

- Regulación de control; es un procedimiento donde se utilizan las reacciones emocionales que conllevan a conductas inmediatas, por lo tanto, suelen ser automatizadas, por ejemplo, aquí se encuentra la inhibición, la disociación y la expresión emocional.

- Regulación anticipatoria; es un proceso que consiste en utilizar estrategias para resolver la situación adversa; es decir, se proyecta a buscar alternativas que le permite menguar las emociones negativas o impulsar emociones positivas frente a eventos hostiles y desagradables. Por ejemplo, la conducta de escribir o de conversar con alguien para disminuir las emociones de la ansiedad o la tristeza.

- Regulación exploratoria; es un procedimiento de mayor complejidad donde se requiere obtener estrategias que permitan mantener la ecuanimidad y la estabilidad frente a las adversidades de las situaciones.

2.2.12.4. Modelo Orientado en la Interacción Social para Regular las Emociones.

Los autores del Modelo orientado en la interacción social están conformados por Wegner, Therriault y Erber (1996); quienes mencionan que la regulación emocional se desarrolla mayormente en la relaciones con los demás, siendo motivado por el tono de ánimo que maneja el individuo; la cual significa un esfuerzo empleado frente a los diferentes contextos sociales; teniendo en cuenta, que es más factible modular los ánimos cuando recién conoces a una persona de aquellos que son familiares para nosotros. Sin embargo, el atribuir que la regulación emocional se maneje por los estados de ánimo conlleva a cambios continuos, dependiendo de la interacción con los demás y la experiencia emocional.

2.2.12.5. Modelo de la Regulación Emocional de Gross y Jhon.

Según Gross y Jhon (2003), señalan que la regulación emocional se presenta en un procedimiento originado desde el estímulo percibido hasta la acción suscitada por la experiencia emocional. Por otra parte, define que el origen de la emoción está relacionado con identificar y evaluar aquellos pasos desarrollados dentro del procedimiento, conllevando a la predisposición de ejecutar acciones que permiten resolver adecuadamente un evento emocional. De ahí que ellos proponen los siguientes pasos:

- discriminación y cambio de la situación; Es un proceso que promueve en el individuo a tomar acciones de eludir, escapar o alterar la situación que posiblemente origine emociones desagradables.
- Cambio de la atención; es una tarea que implica un esfuerzo por modificar la atención con acciones o conductas efectivas, siempre que logre alterar la frecuencia y la intensidad emocional.

- Cambio de la evaluación; es parte del procedimiento donde el individuo, teniendo la información de la situación y de la experiencia emocional, opte por identificar los acontecimientos internos y modifique, de manera interpretativa, aquellas percepciones subjetivas que se alejen de la situación.
- cambio de la respuesta; es un procedimiento implicado en las alternativas de respuestas utilizadas frente a los eventos emocionales, por lo tanto, selecciona aquella respuesta que sea útil en el cambio emocional.

Dentro de este orden de pasos, el individuo selecciona aquellos procesos más útiles y fáciles de elegir para él, conllevando a formar parte de la regulación emocional. Asimismo, este procedimiento los divide en dos componentes importantes para el Modelo. La primera en mencionar; es la reevaluación cognitiva, que incluye los pasos de la situación, la atención y la evaluación; la cual significa una forma de alternativa para la gestión emocional, ya que motiva al cambio dentro del desarrollo emocional. De igual manera, no se presenta algún orden para utilizar aquellos pasos. Por otra parte, se debe tomar en cuenta, que estas alternativas son anteriores al procedimiento del cambio de la respuesta, por lo tanto, contempla una mayor eficacia y efectividad que el próximo elemento a mencionar.

Siguiendo con la secuencia; el segundo componente se denomina la supresión expresiva, cuyo elemento abarca el cambio de la respuesta, es decir, frente a la alternativa de responder a las emociones negativas, está la situación de involucrar comportamientos, como la inhibición, que permite modificar la expresión de las emociones; en otras palabras, altera la forma de expresarse como respuesta emocional. Por ejemplo, un individuo que experimenta emociones de cólera hacia

otra persona interpretará como una valoración negativa, conllevando a reprimir dicha emoción; por consiguiente, cuando nuevamente surjan inconvenientes con la persona, desarrollará emociones de mayor intensidad como la ira.

Por lo tanto, se deduce que este componente no cambia la naturaleza de la emoción, del mismo modo, tiende a generar efectos que incrementan negativamente las reacciones fisiológicas, los procesos cognitivos y los comportamientos disfuncionales. A diferencia, de que el primer componente motive a desarrollar efectos positivos y agradables como la tranquilidad, el optimismo, entre otros; este componente de la supresión conlleva a intensificar los sentimientos negativos o desagradables como la ira, la depresión, etc.

2.2.13. Desregulación Emocional y Adolescencia

La adolescencia es parte de la madurez vital del ser humano, donde se producen alteraciones y transformaciones a nivel físico, psicológico y social; por lo que dependerá del aprendizaje obtenido del entorno con sus pares y sus familiares para el manejo de las emociones. A su vez, el mismo proceso de cambios surgido en la adolescencia termina despertando emociones intensas y fluctuantes, poniendo en riesgo la salud mental. En tal sentido, Rendón (2007), menciona que los aprendizajes de la desregulación emocional están comprometidos con una gran cantidad de experiencias asimiladas por los sentimientos negativos; es decir, un adolescente que presenta inadecuado manejo de alguna emoción desagradable estará más propenso a presentar dificultades en relacionarse con los demás.

Para Eastabrook et al. (2014) mencionan que los individuos que tienen dificultades para manejar las emociones estarán con mayor inclinación a experimentar problemas de la ansiedad, de la depresión, del estrés prolongado, del consumo de las drogas y las autolesiones, entre otros. Por otro lado, los adolescentes tienden a presentar mayor sensibilidad emocional, por lo tanto, se verán

involucrados en aprender sobre la regulación emocional; sin embargo, las evidencias indican que los problemas con mayores incidencias en la depresión y la ansiedad se encuentran en los adolescentes; dado que, los cambios rápidos y caóticos que ocurren en el desarrollo fisiológico, conllevan a impactar psicológicamente, siendo parte del mismo proceso. Esto da lugar, a que la mitad o un poco más de los adolescentes atraviesan por cuadros depresivos, incluso con la comorbilidad a las ideas suicidas (Szmulewicz et al., 2002)

De igual manera, Pérez y Guerra (2014), refieren que el crecimiento personal depende del buen manejo emocional, ya que es la fuente principal para el desenvolvimiento social y la estabilidad psicológica. Para Sánchez (2021), menciona que la adolescencia es un trayecto de transformación y de crisis, así como el comienzo de presentar la desregulación en las emociones, por ejemplo, en España se ha demostrado que un 5% de las investigaciones orientadas a la desregulación emocional se encuentra en la población adolescente.

Por otra parte, partiendo desde la postura teórica de Gross y John (2003); quienes explican que las personas que trabajan cognitivamente sus emociones, tienden a observar de manera favorables los retos de la vida, asi como la facilidad de expresar sus emociones desagradables hacia los demás; conllevando a ver con claridad las actitudes, los sentimientos y las conductas de la otra parte, es decir, tiene mayor facilidad para empatizar con el otro. Por lo tanto, el desarrollo cognitivo en el adolescente es progresivo y crucial, debido a que van madurando ciertas áreas que le permitirán llegar a la capacidad adulta; para ello requiere de la estabilidad emocional y social, por lo que es indispensable aprender estrategias acertadas en dichas áreas; es decir, según Donnelly et al. (2016), refieren que los logros en el ámbito escolar depende de los resultados de un buen funcionamiento cognitivo, tal como se observa en la transición de la adolescencia. Asimismo,

Riglin et al. (2014), menciona que algunas investigaciones comprueban la relación con las dificultades emocionales y las consecuencias adversas en los aspectos académicos.

2.2.14. Definición de Empatía

La empatía es la capacidad que nos permite desarrollar mayor sensibilidad de implicarnos con los demás, conllevando al desenvolvimiento social. Asimismo, contribuye a expresarnos con solidaridad, respeto, comprensión y optimismo hacia los demás, por lo que es importante conocer y profundizar los estudios relacionados a la variable.

Según Davis (1980), define que la empatía es un elemento que depende de varias características que están interconectadas y son independientes entre sí. Asimismo, estas características ayudan a resolver las dificultades sociales, donde se presentan limitaciones empáticas, siempre que se desarrolle de una manera adecuada. Por otra parte, el autor enfatiza que tales características se agrupan en dos componentes, como es la cognitiva y la afectiva; la cual significa que la fantasía, la perspectiva cognitiva, la angustia y la aflicción empática son las características orientadas a involucrar en los procesos cognitivos y emocionales para el surgimiento y el desarrollo de la empatía.

Por su parte, Torrealba (2004), menciona que la empatía se asocia con la conciencia que se puede tener de sí mismo y de los demás, así como las experiencias obtenidas de las relaciones con los demás; por consiguiente, para obtener mayor comprensión el autor clasifica en tres pasos; es decir, en primer lugar, está orientado en la capacidad de proyectar internamente el acontecimiento de la otra persona y las experiencias obtenidas de ella. En segundo lugar, se encuentra en internalizar dichas experiencias; finalmente, estas experiencias surgidas de la otra persona se implican en nuestras vivencias; de esta manera, se termina implicando en una capacidad comprensiva por el otro.

Igualmente, Garaigordobil y Maganto (2011), menciona que para desarrollar la capacidad de la empatía se requiere de dos posiciones donde participan con interdependencia, cuyo propósito es mejorar la empatía, siendo una pieza fundamental en las habilidades sociales. La primera posición es la actividad de observar lo que el otro expresa con la finalidad de comprender sus emociones, pensamientos y conductas; a su vez, la segunda posición está orientada en el reflejo emocional de la otra persona, siendo estas transmitidas en sus respuestas emocionales.

Para Barón y Wheelwright (2004), definen la empatía como la habilidad de resolver y de predecir situaciones donde se transmiten las emociones, suscitadas en los diversos ámbitos sociales. En otras palabras, la empatía nos motiva a conocer las respuestas expresadas de los demás, conllevando a obtener información de sus actitudes, acciones, pensamientos y emociones; en efecto, nos ayuda a emitir respuestas acertadas y efectivas en la comunicación con los demás.

Investigadores como Lobo, Mozo, Piña y Sandoval (2001), señalan a las reacciones emocionales como un elemento asociado a la empatía, dado que en el proceso de aprender las habilidades de la empatía se requiere aprender el sentido y la intensidad emocional cuando una persona expresa alguna comunicación, algo semejante ocurre cuando interactuamos en grupo. Es decir, la empatía es un proceso de aprendizaje orientado al conocimiento de la otra persona, con quien se interactúa.

También Olmedo y Montes (2009), mencionan que la empatía es una capacidad donde nos implicamos en integrar las emociones y los pensamientos de los demás, cuyo resultado es la comprensión y la predisposición para actuar debido a lo que consideramos e interpretamos. Por lo tanto, esta capacidad se maneja desde la asimilación de los contenidos emocionales y cognitivos

que proviene de los demás, hasta el entendimiento de todo lo asimilado. Asimismo, es una función que no implica la sociedad donde pertenece, ni las vivencias familiares o las creencias aprendidas.

Para Merino y Grimaldo (2015), mencionan que la empatía es un vínculo que nos conecta con el otro a través del conocimiento emocional. En ese sentido, el individuo que está comprometido con esta capacidad desarrolla conductas de apoyo, de respeto, de responsabilidad y de valoración hacia los demás, cuya finalidad es buscar el bienestar ajeno.

2.2.15. Componentes de la Empatía

La empatía presenta dos componentes importantes para su desenvolvimiento. En ese sentido, se requiere comprender los parámetros y las explicaciones con relación a estas dimensiones que a continuación se mencionan.

2.2.15.1. Componente Cognitivo.

Autores como Eisenberg y Strayer (1990), tomaron la postura de Siegel, quien define a la empatía como el funcionamiento cognitivo orientado en interpretar las respuestas ajenas, la cual son transmitidas a partir de las ideas, las emociones y las actitudes; es decir, reconocer la postura y la condición ajena utilizando los procedimientos mentales que permite construir el panorama y los puntos de vistas, siendo importante y una forma de entender los afectos ajenos. Igualmente, Fernandez et al. (2008) enfatizan que para conocer los puntos de vista de los demás se requiere del componente cognitivo; dicho de otra manera, es obtener la intencionalidad y el sentido de los contenidos manifestados por los demás a partir de la complejidad intelectual como es el procesamiento de la información, sin embargo, no necesariamente se experimenta las emociones ajenas para internalizar lo que el otro nos quiere transmitir. En resumen, el componente cognitivo ayuda a reconocer la implicancia que opta una persona cuando interactúa con los demás, siendo

de utilidad las herramientas cognitivas como la atención, la percepción, la codificación y la memoria para comprender al otro.

2.2.15.2. Componente Afectivo.

El componente afectivo tiene una perspectiva diferente al componente cognitivo, dado que pone en evidencia los sentimientos reflejados de la otra persona, es decir, se involucra en lo que el otro puede realizar desde una mirada afectiva, por lo tanto, se presenta una implicancia que movilizan emociones en ambas partes. en este mismo lineamiento, Eisenberg y Strayer (1990), define al componente afectivo como la conexión surgida con la otra persona a través de emociones similares, la cual significa que la persona detecta gestos o indicadores de contenido emocional proveniente del otro, conllevando a ocupar el lugar afectivo de los demás.

Por su parte, Fernández et al. (2008), tomando la postura teórica de los autores como Mehrabian y Epstein, por el año 1972, señalan que la empatía surge a partir de la observación que se tiene de los demás, siempre que se construya una proyección de contenido emocional, teniendo en cuenta las reacciones y la propia experiencia obtenida en la interacción con el otro. Esto quiere decir, que la propia persona que observa al otro se encuentra con una mayor atención a los mensajes emocionales, conllevando a despertar y a sintonizar emociones por la otra persona; de ahí que, el componente afectivo aportará el desarrollo de la empatía.

Según Hatfield et al. (1994), mencionan que el componente afectivo es la base de la empatía, ya que la primera toma de contacto con el otro se desarrolla a través de indicadores emocionales, siendo expresados por conductas no verbales; en consecuencia, el autor lo denomina la transmisión emocional. Asimismo, este componente tiene la facultad de asociar las experiencias emocionales propias con las respuestas emocionales ajenas.

2.2.16. Modelos de la Empatía

En los estudios orientados hacia la empatía, se han propuesto diferentes criterios para la comprensión y el desenvolvimiento del mismo. por lo que amerita conocer las diferentes perspectivas y los avances que se tiene en relación con la empatía. A continuación, se menciona los siguientes enfoques:

2.2.16.1. Desde una Perspectiva Unidimensional.

En la perspectiva unidimensional, se plantean dos posturas de estudio; es decir, la primera postura es el enfoque cognitivo y la segunda postura es el enfoque emocional. A partir de sus orientaciones explicativas de las áreas psicológicas, sugieren criterios y formas de comprender la empatía; En ese sentido, se plantean y se interesan por saber la habilidad para comprender lo que expresa los demás o la habilidad para expresar emocionalmente ante el clima afectivo de los demás. Según Eres (2015), señala que las evidencias, a nivel neurológico, sobre la empatía presenta activarse diferentes áreas cerebrales cuando se desarrolla el aspecto cognitivo y el aspecto emocional; de modo que, cuando la empatía conecta a las emociones, se dispone a incrementar la sustancia gris del cerebro; en cambio, cuando la empatía se asocia con la parte cognitiva, el cerebro tiende más a incrementar la sustancia blanca. Por lo tanto, Christov y Moore (2014), mencionan que para desenvolverse en la empatía dependerá de la orientación cognitiva o emocional que refuerce el individuo a través de su conducta.

2.2.16.2. Desde la Perspectiva Multidimensional.

Davis (1996) refiere que los estudios con relación a la empatía deben partir desde una postura que asocia el enfoque cognitivo y emocional, lo cual significa que la empatía se desarrolla desde varias dimensiones, cuya finalidad es la de ocupar una posición que la otra persona está experimentando y generar acciones emocionales y no emocionales. Asimismo, Mayer y Salovey

(1997), señalan que la empatía es la capacidad para conocer las expresiones afectivas de los demás, conllevando a obtener una experiencia involucrada en los afectos y la cognición como resultado de dicho conocimiento.

Por su parte, Fernández (2009), menciona a la empatía como la capacidad de interiorizar las respuestas afectivas y cognitivas de los demás, con la finalidad de predecir y responder adecuadamente. Siendo un criterio sustancial el de implicarse en el lugar de los demás, desde el ámbito del proceso cognitivo y afectivos; es decir, pensar sobre la manera en que se encuentra la otra persona y sentirnos movilizados por lo que le ocurre a los demás, determinará el desenvolvimiento de las habilidades empáticas.

2.2.16.3. Desde el Modelo de Jolliffe y Farrington.

El modelo de Jolliffe y Farrington (2006), mencionan que la empatía es una forma de orientar la atención en el momento de relacionarse con los demás, siendo implicada los aspectos cognitivos y afectivos; es decir, incluye una orientación donde es consciente de lo que expresa la otra persona y un sentimiento motivado por las expresiones emocionales del otro, por consiguiente, facilitará el desenvolvimiento en la interacción interpersonal determinado por comportamientos de apoyar al otro.

En relación con la explicación sobre la empatía en líneas anteriores, los autores elaboran una prueba donde refleja una medición sobre la empatía, siendo estructurada a partir de dos áreas, la cognitiva y la afectiva. Asimismo, esta prueba se orientó a la población adolescente. Por consiguiente, desde esta postura se comprende el proceso cognitivo, como la capacidad para observar con atención los diferentes mensajes y contenidos que expresa el otro individuo, así como interiorizar de una manera clara y objetiva aquellos que se obtiene; de este modo, llegamos a conocer los diferentes criterios de la persona (Carpena, 2016). En cambio, el proceso afectivo, se

logra a partir de una apertura para sintonizar lo que venga del otro, conllevando a la asimilación acentuada en el área emocional y comprometiendo a corroborar lo que el proceso cognitivo desarrolle; por lo tanto, se refuerza la respuesta emocional orientado hacia lo que el otro transmite emocionalmente.

Entonces para entender la empatía desde esta perspectiva, se puede concluir que el surgimiento de esta habilidad dependerá del sentido que opta para conocer a los demás, estando implicada tal disposición en la amplitud de la escucha y la observación que atentamente focaliza; así como la gestión interna que desarrolle frente a las emociones que no sintonicen con la empatía. Por consiguiente, despertará un ascenso elevado en las emociones originado por las condiciones del que lo expresa. Por otra parte, esta disposición de ejercer la empatía se refleja de manera diferente entre las personas.

2.2.17. Empatía y género

Las diferencias en el género con relación a la empatía suelen atribuirse con mayor capacidad a las mujeres que a los hombres, cuando se encuentran en la misma edad; debido a los paradigmas sociales que determinan ciertas funciones para cada género (Mestre et al. 1998). Sin embargo, Eisenberg y Lennon (1983) realizaron un estudio a través de métodos cuantitativos y cualitativos para hallar rasgos empáticos en las personas, por lo que encontraron cambios significativos con referencia al sexo; también revisaron investigaciones con relación a esta temática, conllevando a considerar los trabajos investigativos de Maccoby y Jacklin (1974), quienes analizaron veintinueve estudios. Las evidencias mostraron las diferencias sobre el sexo con relación a la empatía. Igualmente, Hoffman (1977) investigó nueve artículos encontrando que las mujeres obtienen valores más altos que los hombres con relación a la empatía. Por su parte, Eisenberg et al. (1991), hallaron en su estudio que los varones tienen menor capacidad empática

que las mujeres, siendo evaluados desde los factores cognitivos y afectivos. Estos hallazgos son similares a la investigación realizado por Álvarez et al. (2010), quienes indicaron que las adolescentes se desenvuelven con mayor capacidad empática y comportamientos prosociales que a diferencias de los adolescentes, quienes presentan ser más agresivos.

2.2.18. Empatía y adolescencia

La empatía juega un papel crucial en los adolescentes quienes manifiestan conductas delictivas, ya que, ponen en relevancia su egoísmo con el fin de satisfacer sus necesidades, sin importar las repercusiones que puede generar a los demás. Por esta razón, Bringas et al. (2006), mencionan que la poca capacidad empática en los adolescentes puede conllevar a la ausencia de asumir normas sociales, a las reiteradas actitudes y comportamientos de intolerancia antes los demás, a la rebeldía frente a las órdenes de cualquier autoridad y la transgresión permanente de aquello que no es de su pertenencia.

Por otra parte, la empatía es un factor importante en las relaciones humanas, debido a que toman roles intrínseco y extrínseco. Para Fernández et al. (2008) refieren que detrás de la empatía, existe un impulso intrínseco en implicarse a los demás, con la intención de pasar por la misma experiencia emocional del otro, conllevando a la búsqueda de alcanzar el bienestar propio. Contrariamente, se encuentra el impulso extrínseco, que se orienta por presentar una resonancia empática a condición de una respuesta de aceptación o un refuerzo material, proveniente por parte de los demás. En conclusión, la empatía es un contagio emocional que se transmite de persona a persona a través de los comportamientos verbales y no verbales.

También la empatía toma un papel importante en los estados de ánimos de los adolescentes, ya que, si el adolescente presenta una limitada capacidad empática que contribuye a reducir su manejo de sociabilidad, entonces influirá a los estados de ánimos negativos. Por otro lado, se debe

tener en cuenta que ellos atraviesan una progresiva madurez a nivel físico y psicológico, por lo que requerirá de constante acompañamiento y contagio emocional de los demás. Al respecto, Vilela et al (2018), refieren que la etapa adolescente es una experiencia donde la persona experimenta diversos cambios que pueden contribuir a emociones desagradables, en el peor de los casos, a cuadros clínicos que pueden alterar la salud mental; por lo cual, si no tiene relaciones sociales estables y amplia, entonces será desfavorables para mejorar aquella experiencia emocional desagradable. En consecuencias, en el mundo de los adolescentes, las relaciones humanas dependerán de las habilidades empáticas.

Otra manera de comprender la empatía en los adolescentes es en la forma de cómo ellos se manejan y se relacionan con sus pares. Un aspecto negativo en esta área es el riesgo como los embarazos no deseados y el involucramiento del consumo de sustancias psicoactivas. En esta misma postura, Bringas et al. (2006) mencionan que los adolescentes con pocos recursos empáticos tienden a expresar conductas agresivas, tal como, los golpes y los gritos; así como pueden presentar conductas encubiertas, por ejemplo, el fingir, los robos, entre otros. Inclusive, esta carencia puede alterar los procesos cognitivos, conllevando a la ira, el miedo desproporcionado, la angustia y la impulsividad. Por lo tanto, ante todas estas experiencias desagradables y adversas, ellos terminan por refugiarse en espacios donde se experimentan emociones placenteras paroxismales, como son las relaciones sexuales tempranas y las drogas.

2.2.19. Adolescencia

La adolescencia es una etapa del desarrollo biológico, psicológico y social donde el individuo se prepara para la madurez adulta; lo que significa, que está predispuesto aprender los recursos necesarios para alcanzar su autonomía como adulto. Del mismo modo, Papalia (2001), define a la adolescencia como un camino de retos y de aprendizajes donde se observa

transformaciones paulatinas en los espacios donde se involucran con los demás, con los propios afectos y con el descubrimiento que va experimentado en su propio cuerpo.

En cuanto al rango de edad que atraviesa la adolescencia, existe discrepancia en algunos investigadores; sin embargo, es necesario establecer el inicio y la finalización del periodo de la adolescencia, a través de las características manifestadas en el área biológica, psicológica y social. En ese sentido, Papalia (2001), refiere que la adolescencia se encuentra en un rango de edades entre 11 a 20 años. Asimismo, Myers (2004), menciona que dicha etapa comienza a los 13 años y termina a los 19 años.

Por otra parte, Fuentealva (2007), señala que, al margen del proceso individual experimentado por la propia persona, la adolescencia está muy relacionada con su contexto social; es decir, los estilos de vida, las creencias culturales, los estereotipos, la idiosincrasia donde vive, la condición económica, el acceso a la educación de calidad y el rol de género conllevan a obtener experiencias que le permitirán asimilar mejor el proceso de la adolescencia. Por lo tanto, la sociedad donde pertenece será influyente en su desarrollo. Por otra parte, se detalla a continuación las áreas que le permiten el logro madurativo.

2.2.19.1. Crecimiento Biológico.

Cuando la persona ingresa a la etapa de la adolescencia experimenta cambios a nivel biológico, siendo estas experiencias continuas y tensas; es decir, comienza a desarrollar las primeras características sexuales denominadas "primarias", por ejemplo, el crecimiento de los órganos genitales. Al mismo tiempo, empieza a madurar los indicadores secundarios; por ejemplo, los varones tienden a ensanchar los hombros, engruesar la voz, entre otros. Aquellas características le permiten diferenciarse de los niños (Myers, 2004).

También se manifiesta cambios en otras áreas del organismo; por ejemplo, en la corteza frontal surge mayor establecimiento de conexiones que permiten orientar al aprendizaje del comportamiento social, a su vez, presenta mayor relevancia sobre medidas resolutivas frente a situaciones de la sensibilidad emocional, conllevando a presentar cierto dominio de las reacciones automáticas producidas por las emociones; igualmente elabora con mayor complejidad los aprendizajes obtenidos, por lo que cuestiona en la medida de lo posible cualquier información y se proyecta con diferentes alternativas frente a una solución de cualquier problema. Por lo tanto, se demuestra una notoria comparación entre el inicio y el final en la etapa de la adolescencia.

2.2.19.2. Crecimiento Cognitivo.

La adolescencia como etapa cumple una función crucial en la vida de la persona, ya que de ella dependerá su avance a otras etapas de la vida, por consiguiente, amerita comprender las áreas asociadas a su crecimiento, tal como el factor cognitivo, que activa pensamientos más sofisticados en su creación, permitiendo una abstracción rápida y efectiva con el fin de obtener una mayor comprensión en el ámbito de relacionarse con los demás y seguir los criterios establecidos de conducta que le permiten una mejor convivencia con su entorno social; es decir, se involucran en internalizar los parámetros de comportamientos ideales por su contexto social, la conducta propia y la experiencia de todo lo observado para comprender e inferir respuestas más atinadas a la realidad, de modo que pueden argumentar y predecir con mayor complejidad de lo que un niño puede realizar, Sin embargo, requiere de ascensos paulatinos, ya que suelen retomar respuestas de la niñez.

Piaget (2008), señala que la capacidad formal en el área intelectual surge a partir de los 11 años aproximadamente, cuya tarea es unir, agrupar, enlazar, discriminar, reemplazar, diferenciar y comparar lo que está conociendo de su contexto real; así como aprender a orientarse de manera

sincrónica y diacrónica, al igual que ubicarse en los lugares donde se encuentra. Del mismo modo, esta capacidad le permite comprender mejor los contenidos y mensajes de los demás, conllevando a descifrar el sentido o la actitud de la persona. También, Myers (2004), refiere que la adolescencia es una etapa donde resalta el aprendizaje de las conductas morales, es decir, asimila y acomoda las informaciones provenientes de aquellos criterios de comportamientos positivos y negativos para su contexto cultural y social, por lo que está en la facultad de responder o comportarse según el sentido que le brinda los parámetros morales. En ese marco, Papalia et al. (2010), mencionan sobre aquellos adolescentes que desarrollen mejor esta etapa, podrán interiorizar mejor las experiencias y los aprendizajes orientadas en sus características, de tal manera que será reflejada en la capacidad de comprender a los demás, en las conductas prosociales y en desarrollar autonomía en el rol que le pertenece.

2.2.19.3. Crecimiento Social.

El aspecto social del adolescente es de suma importancia para su progreso individual, ya que requiere de la interacción con los pares y los adultos para desarrollar una identidad, forjada de los aprendizajes y experiencias anteriores a la adolescencia; al mismo tiempo, se involucra en la capacidad de ser consciente de sí mismo, conllevando a diferenciarse de los demás e identificarse con algunos modelos orientados a sus ideales (Erickson, 1963). Del mismo modo, en esta etapa surgen situaciones adversas y retos que deben enfrentar los adolescentes, tal es el caso de elegir un proyecto para su vida adulta, de aprender ciertos criterios valorativos que le permiten satisfacer las demandas sociales y definirse en el área de la sexualidad.

Por lo tanto, si la persona no supera o resuelve adecuadamente, durante su proceso de la adolescencia, los retos mencionados anteriormente; entonces surge estancamiento y dificultad para la vida adulta. En cambio, si aquellos retos son alcanzados y cumplidos satisfactoriamente,

entonces la persona tendrá la habilidad de asumir responsabilidades y compromisos sociales, la cual significa, sentirse seguro para relacionarse y establecer vínculos cercanos con los demás.

Por otra parte, Papalia et al. (2010), señala a la familia como un aspecto que contribuye al crecimiento biológico, cognitivo y social, siendo determinado por las pautas, las orientaciones y las características individuales que desarrollan las figuras parentales; por ejemplo, las figuras de autoridades en la familia que transmiten una posición jerárquica, sin acceder a las negociaciones; puede contribuir a desarrollar en los adolescente una acentuación en los estándares morales, sin embargo, puede generar confusión y conflictos cuando interactúa con los demás, ya que no siempre el contexto social se ciñen a los mismos estándares.

2.3. Hipótesis.

2.3.1. Hipótesis General

HG. Existe relación estadísticamente significativa entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao.

2.3.2. Hipótesis Específicos

H1. Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la regulación emocional.

H2. Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la empatía.

H3. Existe relación estadísticamente significativa entre las dimensiones de la regulación emocional y las dimensiones de la empatía.

2.4. Definición de Términos o Glosario

2.4.1. Familia

Está conformada por personas que cumplen un rol ascendiente y descendiente relacionadas entre sí, cuyo propósito es cumplir funciones que le permiten establecer vínculos sólidos y comprometidos al desarrollo de cada miembro familiar.

2.4.2. Funcionalidad Familiar

Está orientado en los aspectos afectivos y adaptativos que se desarrollan frente a las condiciones evolutivas, que permite a sus miembros la identidad y la satisfacción entre sí.

2.4.3. Emoción

Es un conjunto de reacciones, a nivel fisiológico y psicológico, que tiene como propósito el adaptarse a los eventos internos y externos que experimenta la persona.

2.4.4. Regulación Emocional

Es una habilidad para modificar el proceso y la respuesta emocional, a través, de la comprensión, la discriminación y la elección; con el fin de obtener resultados adecuados y efectivos cuando se interacciona con el ambiente.

2.4.5. Empatía

Es la capacidad para vincularse con los demás, desde los factores cognitivos y afectivos, es decir, facilita la interiorización de las respuestas ajenas, a partir del cambio emocional y comprensivo que se presenta.

2.4.6. Adolescencia

Es el periodo de crecimiento biológico y psicológico que moviliza hacia un cambio integral de la persona, por un periodo de tiempo definido, la cual significa que irá incorporando características propias de su madurez y preparándose para la etapa adulta.

III. Metodología

3.1. Tipo y diseño de la Investigación

El tipo de investigación para este estudio, según Monje (2011), es fundamentado por la correlación, dado que, se encuentra determinado por encontrar las relaciones entre dos o más factores, dependiendo por su grado de variación que se manifiestan. Por consiguiente, la presencia y la intensidad de esta covarianza se representa determinado, dentro de la estadística, por el coeficiente de correlación. Por otra parte, es importante considerar que esta relación es una asociación entre las variables y no una relación de causalidad; la cual buscamos medir que tanto se relaciona la variable de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en el contexto de los adolescentes escolares. Del mismo modo, Sánchez y Reyes (2015), refieren que el estudio presente está orientado a una investigación sustantiva descriptiva, debido a que, procura contestar las dificultades esenciales de la realidad, tal cual se manifiesta en el tiempo y en el espacio de los hechos.

En cuanto al diseño de la investigación, Cortés e Iglesias (2004) refieren que, está determinado por el diseño no experimental, ya que, en el proceso de la investigación impide toda posibilidad de controlar las variables que se estudia, a la vez, tiene el propósito de observar y de analizar tal cual se presenta dicha variable en su entorno real. Además, dentro de los criterios del diseño no experimental, la investigación se orienta a la transversal, porque busca obtener la información en un único momento en el tiempo, con la finalidad de describir la presencia y la relación de los fenómenos de estudio.

3.2. Unidad de análisis

Adolescentes que se encuentran cursando el nivel de secundaria de las Instituciones Educativa de la Región Callao.

3.3. Población de estudio

El presente estudio tiene una población conformados por adolescentes que estudian en las instituciones educativas de la Región Callao y se encuentran cursando desde 1° hasta 5° grado del nivel de secundaria. Conformados por varones y mujeres, cuyas edades se encuentran entre 11 y 18 años.

3.4. Tamaño de muestra

La muestra representativa es de tipo no probabilístico, ya que, la selección de los sujetos está asociadas con ciertos criterios para el estudio o propósitos a cumplir, como es la inclusión y la exclusión. Por lo tanto, esta selección no se fundamenta en fórmulas de probabilidad, por el contrario, obedece una representatividad por conveniencia (Hernández et al., 2014).

3.4.1. Criterios de inclusión y exclusión

Del total de la población de los adolescentes que estudian en instituciones educativas de la Región Callao, se obtuvo 609 estudiantes. Por consiguiente, los criterios de inclusión que se eligieron para la selección son los siguientes:

- Adolescentes estudiantes de una institución pública de la Región Callao.
- Adolescentes con estudios del nivel de secundaria.
- Estudiantes con edades entre los 11 hasta los 18 años.

Asimismo, los criterios de exclusión se cumplen en las siguientes características:

- Adolescentes estudiantes que no pertenecen a la región Callao.
- Adolescentes que no cursan el nivel secundario.

- Estudiantes de secundaria mayores de 18 años.

3.4.2. Descripción de la muestra

Para la muestra del presente estudio se encuentra constituida por 609 estudiantes, cuyas características sociodemográficas son los siguientes:

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

		f	%
Sexo	Hombre	326	54%
	Mujer	283	46%
Edad	11	1	0.2%
	12	73	12.0%
	13	132	21.7%
	14	133	21.8%
	15	125	20.5%
	16	111	18.2%
	17	33	5.4%
	18	1	0.2%
Grado de Instrucción	Primer grado	138	23%
	Segundo grado	127	21%
	Tercer grado	119	20%
	Cuarto grado	121	20%
	Quinto grado	104	17%

Nota: N=609

3.5. Variables de estudio

3.5.1. Variables correlacionadas

- Funcionalidad familiar: Estudiada a través de Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III).

- Regulación emocional: Estudiada a través del Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA).

- Empatía: Estudiada a través de la Escala Básica de Empatía (BES).

3.5.2. Variables de control

- Grados de estudios: desde primer hasta quinto grado de secundaria.

3.6. Técnicas de recolección de datos

3.6.1. Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar FACES III.

a) Ficha técnica

Nombre original	: Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar FACES III.
Autores	: David Olson, Joyce Portener y Joav Lavee.
Procedencia	: Universidad de Minnesota (EEUU).
Año	: 1985.
Versión	: Inglés.
Adaptación	: Ángela Hernández Córdova, Universidad Santo Tomas, Colombia.
Dirigido	: 12 años en adelante.
Administración	: Individual o colectiva.
Duración	: 10 minutos.

Adaptado al Perú : Juan Bazo, Oscar Bazo, Jeins Águila, Frank Peralta, Wilfredo Mormontoy y Lan Bennett.

Año de adaptación : 2016.

Resumen : Tercera versión de la escala FACES que fue diseñada para evaluar dos dimensiones básicas de la familia: Cohesión y Adaptabilidad dentro del modelo Circumplejo de David Olson y colaboradores; clasifica 16 tipos de familia. Asimismo, está compuesta de 20 items. El instrumento es útil para obtener el funcionamiento real, ideal e indirectamente la satisfacción familiar.

Validez y confiabilidad:

El grupo de estudio estuvo conformado por 2412 sujetos sin aparente problema y de diferentes etapas vitales, quedando de los 50 items del instrumento original en 20 items.

Validez del constructo: Olson y colaboradores al desarrollar FACES III, buscaron reducir la correlación entre cohesión y adaptabilidad, llevarla lo más cerca de cero; del mismo modo reducir la correlación de cohesión y adaptabilidad con deseabilidad social (r:0.3). Asimismo, los ítems de las dos áreas están correlacionados con la escala total.

A través del coeficiente Alpha de Crombach determinan la confiabilidad para cada escala, en cohesión es 0.77; en adaptabilidad es 0.62 y en la escala total 0.68. La prueba del test retest calculada

con el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson obtuvo en cohesión 0.83 y adaptabilidad 0.80.

Con referente a Perú, los investigadores Juan Bazo, Oscar Bazo, Jeins Águila, Frank Peralta, Wilfredo Mormontoy y Lan Bennett; realizaron un estudio psicométrico denominado Propiedades Psicométricas de la Escala de Funcionalidad Familiar FACES-III: Un Estudio en Adolescentes Peruanos. La muestra estuvo conformada por 910 estudiantes adolescentes entre los 11 y 18 años; conllevando a obtener una confiabilidad moderadamente alta de .85 en la escala de cohesión, mientras que en la escala de adaptabilidad presentó una confiabilidad moderada de .86. Asimismo, en la validez de constructo resultó en la bondad de ajuste del modelo de los factores de cohesión y de adaptabilidad un índice a AGFI=0.97; concluyendo una validez suficiente para utilizarlo en la población adolescente peruana.

3.6.2. Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA)

a) Ficha técnica

Nombre original	: Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA).
Autores	: Eleonora Gullone y John Taffe.
Procedencia	: Universidad Monash (Australia).
Año	: 2011.
Versión	: Inglés.

Adaptación : Jessica Navarro, Dolores Vara, Ausias Cebolla y Rosa Baños; Universidad de Valencia (España).

Año de adaptación : 2018.

Dirigido : 10 hasta 18 años.

Administración : Individual o colectiva.

Duración : 10 minutos.

Resumen : El cuestionario empleado en este estudio es adaptado del Cuestionario de Regulación de la Emoción (ERQ) de Gross y John (2003); la cual estuvo dirigidos a los adultos en su versión original. Sin embargo, el Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA) de Gullone y Taffe (2011), se adaptó para niños y adolescentes desde 10 a 18 años, administrada de forma individual o colectiva, además está conformada de 10 items y por dos dimensiones, como es la reevaluación cognitiva, compuesta por 06 items; y la supresión expresiva, compuesta por 04 items. También la prueba tiene una duración de 10 minutos aproximadamente con una escala Likert de 05 puntos, en donde 1 equivale a completamente en desacuerdo y 5 completamente de acuerdo.

Validez y confiabilidad:

Se evaluaron con una muestra de 842 participantes con edades comprendidas entre los 10 y los 18 años. Los resultados indicaron una sólida consistencia interna, ya que los coeficientes de confiabilidad alfa fueron .82 para los niños y .83, para las niñas; en un rango de edad entre los 10 y los 15 años. Asimismo, se obtuvo para los jóvenes .86 del coeficiente de confiabilidad alfa, con un

rango de edad de 16 a 18 años. Con respecto a la validez convergente se realizó la correlación de las puntuaciones de la escala de la Reevaluación cognitiva y de la supresión expresiva con las puntuaciones totales del Inventario de Depresión Infantil (CDI) y del Cuestionario del Cinco Factores para Niños (BFQ-C), conllevando a una relación positiva significativa (Gullone y Taffe, 2011).

Con respecto a la adaptación española de Navarro et al. (2018) del Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA), se aplicó una muestra de 399 participantes, por lo que obtuvo una consistencia interna del Coeficiente Alfa de Cronbach .64 para la dimensión de la supresión expresiva y .61 para la dimensión de la reevaluación cognitiva.

3.6.3. Escala Básica de Empatía (BES)

a) Ficha técnica

Nombre original	: Escala Básica de Empatía (BES).
Autores	: Alfredo Oliva, Lucia Antolín, Miguel, A. Pertegal, Moisés Ríos, Águeda Parra, Ángel Hernando y María del Carmen Reina.
Procedencia	: España.
Año	: 2011.
Versión	: Español.
Dirigido	: 12 a 17 años.
Administración	: Individual o colectiva.
Duración	: 5 minutos.

Adaptado al Perú : Cesar Merino-Soto y Mirian Grimaldo-Muchotrigo.

Año de adaptación : 2015.

Resumen : La escala que se empleó en esta investigación está denominada en su nombre original como The Basic Empathy Scale (BES), cuyos autores son Jolliffe y Farrington (2006); quienes emplearon 20 items en su versión original, sin embargo, este estudio de investigación utiliza la versión corta que contiene 9 items con el nombre Escala Básica de Empatía, dicha versión derivada del estudio piloto de Oliva et al. (2011). A su vez, la escala determina dos dimensiones, como es la empatía afectiva, conformada por los ítems 1, 2, 3 y 6; y la otra corresponde a la empatía cognitiva, integrada por los items 4, 5, 7, 8 y 9 (Oliva et al. 2011). El instrumento se puede desarrollar de forma individual o colectiva a adolescentes, desde los 12 a 17 años. La escala tiene una duración de 5 minutos y se evalúa bajo el modelo Likert de 5 puntos (1= totalmente en desacuerdo a 5= totalmente de acuerdo). Se obtiene la puntuación mediante la suma de los ítems, donde el mayor puntaje se deduce con un mayor énfasis en la conducta empática.

Validez y confiabilidad:

En cuanto a los datos psicométricos, la escala estaba integrada por 20 items, sin embargo, fue sometida a un estudio piloto por Oliva et al. (2011), con la finalidad de eliminar a los ítems que peor se ajustaban. Para ello, se eliminaron según el criterio de tener comunalidades inferiores a .40. Asimismo, la validación se realizó mediante un análisis factorial exploratorio. Además, se indicó que las dos dimensiones explican un 34.7 % de la varianza. Por otro lado, la confiabilidad que se obtiene fue mediante el alfa de Cronbach,

donde la empatía afectiva presentó un valor de .73 y la empatía cognitiva de .63 (Oliva et al, 2011).

Con respecto a Perú, Merino y Grimaldo (2015), contaron con 135 adolescentes con edades de 11 a 18 años de la ciudad de Lima Metropolitana. Los resultados obtenidos presentan que el modelo oblicuo de dos dimensiones es conveniente para la correlación de datos. Además, la consistencia interna presenta valores superiores a .75. Conllevando a una adecuada confiabilidad.

3.7. Procesamiento de datos

Para esta investigación se utilizó el programa R studio para el procesamiento y el análisis estadístico empleando métodos y técnicas que permitieron resultados psicométricos, descriptivos e inferencial. En tal sentido, se aplicó el análisis factorial confirmatorio con la finalidad de obtener la confiabilidad y la validez; para ello, se obtuvo resultados de la validez del constructo y la confiabilidad de la consistencia interna de Omega de McDonald. Por otro lado, se utilizó procedimientos descriptivos a través de tablas de frecuencias, desviación estándar y promedios para observar los resultados. Asimismo, para el análisis inferencial, se utilizó el coeficiente de correlación de Spearman con la finalidad de obtener la relación entre las dimensiones de las variables de estudio.

IV. Resultados y discusión

4.1. Presentación de resultados

4.1.1. Resultados Descriptivos

En la tabla 2; los resultados descriptivos, mostraron que las dimensiones de la funcionalidad familiar, como la cohesión, tuvieron una puntuación de M=31.41, DE=7.28, con valores que se encuentran entre 12 y 49. La adaptabilidad, mostró un promedio de M=24.68, DE=6.43, con valores entre 11 y 47. Asimismo, en la reevaluación cognitiva, se encontró una media 21.64 (DE=4.73), cuyos valores oscilan entre 6 y 30; la supresión expresiva, mostró una media de 13.40 (DE=3.66), que oscila entre 4 y 20. En cuanto a la empatía cognitiva, tuvo una media 18.81 (DE=3.85), con valores entre 6 y 25; en la empatía afectiva, se observó puntuaciones de 12.19 (DE=4.04), cuyos valores oscilan entre 4 y 20.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía.

	M	*DE*	*Med*	*Min*	*Max*
Cohesión	31.41	7.28	32	12	49
Adaptabilidad	24.68	6.43	24	11	47
Reevaluación cognitiva	21.64	4.73	22	6	30
Supresión expresiva	13.40	3.66	14	4	20
Empatía afectiva	12.19	4.04	12	4	20
Empatía cognitiva	18.81	3.85	19	6	25

Los resultados descriptivos; según sexo de los adolescentes:

Tabla 3, mostró diferencias en la funcionalidad familiar; es decir, los hombres tuvieron puntuaciones altas, en cohesión M=32.44, DE=6.70, y en adaptabilidad M=25.07, DE=6.57; en

comparación con las mujeres que indicaron puntuaciones inferiores en cohesión M=30.20, DE=7.74, y en adaptabilidad M= 24.22, DE= 6.25. Con respecto a la regulación emocional, se observa resultados similares en ambos sexos; donde los hombres tuvieron en reevaluación cognitiva M=21.63, DE=4.67, y en supresión expresiva M=12.92, DE=3.61; mientras que las mujeres, tuvieron en reevaluación cognitiva M=21.65, DE=4.80, y en supresión expresiva M=13.96, DE=3.65. Asimismo, en las dimensiones de la empatía, los hombres mostraron una media más baja en comparación con las mujeres, es decir, los hombres tuvieron en empatía afectiva M=11.11, DE=3.83, y en empatía cognitiva M=18.38, DE=3.73; en cambio, las mujeres mostraron una media en la empatía afectiva M=13.44, DE=3.92, y en la empatía cognitiva M=19.30, DE=3.92.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según el sexo.

	Hombre		*Mujer*	
	M	*DE*	*M*	*DE*
Cohesión	32.44	6.70	30.20	7.74
Adaptabilidad	25.07	6.57	24.22	6.25
Reevaluación cognitiva	21.63	4.67	21.65	4.80
Supresión expresiva	12.92	3.61	13.96	3.65
Empatía afectiva	11.11	3.83	13.44	3.92
Empatía cognitiva	18.38	3.73	19.30	3.92

De acuerdo con la edad:

En la Tabla 4, se agruparon las edades en intervalos de 11 a 13, de 14 a 16 y de 17 a 18 años con relación a las dimensiones de cada variable del estudio: En cohesión, los adolescentes entre 11 a 13 años, tuvieron una media de 31.41 (DE=7.14) y, los de 17 a 18 años, mostraron una media de 32.68 (DE=7.44); igualmente, con la adaptabilidad: los de 11 a 13 años presentaron una media de 24.08 (DE=7.01) y, los de 17 a 18 años, presentaron una media de 26.62 (DE=6.88);

cabe resaltar que, en los resultados de la tabla 4 se observa que las mayores diferencias de medias se encuentran en los grupos etarios comprendidos de 11 entre 13 años y de 17 entre 18 años, en relación al otro grupo de intervalo como los de 14 a 16 años.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según la edad.

	11 a 13 años		14 a 16 años		17 a 18 años	
	M	*DE*	*M*	*DE*	*M*	*DE*
Cohesión	31.41	7.14	31.29	7.34	32.68	7.44
Adaptabilidad	24.08	7.01	24.83	6.01	26.62	6.88
Reevaluación Cognitiva	21.89	4.22	21.43	4.93	22.35	5.27
Supresión expresiva	13.50	3.57	13.39	3.72	12.91	3.48
Empatía afectiva	12.27	3.92	12.20	4.06	11.65	4.57
Empatía cognitiva	18.74	3.73	18.88	3.78	18.38	5.08

4.1.2. Resultados Inferenciales

Para este estudio, se aplicó los procedimientos y el análisis estadístico, para evidenciar los resultados inferenciales:

En la tabla 5 se detalla las correlaciones entre las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía; de esa manera, se puede visualizar, para la funcionalidad familiar, como la cohesión y la adaptabilidad, tuvo una fuerte correlación positiva entre si ($r = .41$, $p < .001$), siendo un tamaño del efecto grande; es decir, que a mayor cohesión familiar hay una mayor adaptabilidad en la familia. Asimismo, se halló que la empatía afectiva y cognitiva, tuvieron una fuerte correlación positiva ($r = .39$, $p < .001$), la cual se evidencia un gran tamaño de efecto; es decir, que a medida que aumenta la empatía afectiva, también es mayor la empatía cognitiva. También se observan, según Cohen (1988), que los valores obtenidos en la correlación serán la

estimación del tamaño del efecto; por lo tanto, para estos valores mencionados líneas arriba se encuentran en el rango de .37 a .45, lo que indica un gran tamaño del efecto.

Por otro lado, en cuanto a la reevaluación y la empatía cognitiva demuestran una correlación moderada positiva y estadísticamente significativa, con un tamaño del efecto moderado ($r = .32$, $p < .001$); observándose que, los sujetos con mayor regulación cognitiva en sus emociones también tienen mayor capacidad para comprender cognitivamente a los demás. Cabe resaltar, que el tamaño del efecto moderado se encuentra en el intervalo de .24 a .33 (Cohen, 1988).

Con respecto a la reevaluación cognitiva y la empatía afectiva se encuentra una correlación leve positiva y con resultados estadísticamente significativos ($r = .23$, $p < .001$); señalando que, aquellos que desarrollan las estrategias de reevaluación cognitiva tendrán una mayor empatía afectiva. Igualmente, en la cohesión y la reevaluación cognitiva, los adolescentes, tuvieron correlación positiva leve y resultados estadísticamente significativos ($r = .18$, $p < .001$). De manera similar, se halló que la cohesión familiar tuvo valores de correlación leve y positiva con la empatía cognitiva ($r = .14$, $p < .001$); mientras que, la cohesión y la supresión expresiva mostró una correlación leve negativa y estadísticamente significativa ($r = -.23$, $p < .001$); por consiguiente, las familias que desarrollan mayor cohesión; sus hijos, presentan menor supresión expresiva. También según cohen (1988) menciona que las categorías comprendidas entre .10 a .20 señalan un tamaño del efecto pequeño, la cual los valores de correlación mencionados en este parrafo se ajustan al intervalo.

Por otra parte, la adaptabilidad familiar y la reevaluación cognitiva mostraron una correlación débil y estadísticamente significativa ($r = .16$, $p < .001$), siendo un tamaño pequeño del efecto; del mismo modo, la adaptabilidad familiar evidenció correlación débil y positiva con la empatía cognitiva ($r = .15$, $p < .001$), la cual indica un tamaño débil del efecto. Mientras que, las

dimensiones de la regulación emocional tuvieron una correlación leve positiva, con significancia estadística y tamaño pequeño del efecto (r= .13, p < .001); es decir, cuando se incrementa la alternativa de reevaluar cognitivamente las emociones, aumenta la alternativa de suprimir la expresión emocional. Igualmente, la supresión expresiva y la empatía cognitiva tuvieron una correlación débil positiva y estadísticamente significativa (r= .14, p < .001), siendo un tamaño leve del efecto; la cual hace referencia que los adolescentes que utilizan más la supresión emocional tienen mayor capacidad cognitiva en el área de la empatía. Por otro lado, se señala que el tamaño pequeño del efecto está en el rango de .10 a .20.

Por otro lado, en la adaptabilidad familiar y la empatía afectiva se constató una correlación positiva pequeña y significativa (r= .09, p < .05). Pero, en la adaptabilidad familiar y la supresión expresiva no se presenta correlación alguna (r= -.04, p >.05). Igualmente, no se encontró correlación entre la cohesión familiar con empatía afectiva (r= .07, p >.05), al igual que, en la supresión expresiva con la empatía afectiva (r= .06, p >.05).

Tabla 5

Correlaciones de Spearman y tamaño del efecto de las dimensiones de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía (n = 609)

Medición	1	2	3	4	5	6
1. Cohesión	–					
2. Adaptabilidad	.41***	–				
3. Reevaluación cognitiva	.18***	.16***	–			
4. Supresión expresiva	-.23***	-.04	.13***	–		
5. Empatía afectiva	.07	.09*	.23***	.06	–	
6. Empatía cognitiva	.14***	.15***	.32***	.14***	.39***	–

*p < .05. **p < .01. ***p < .001.

4.1.3. Resultados psicométricos

4.1.3.1. Confiabilidad.

En la fiabilidad, se obtuvo una evaluación global del instrumento, a través del análisis confirmatorio; conllevando a que dentro del análisis factorial, los resultados obtenidos en la funcionalidad familiar fue de 0.87 del Coeficiente Omega de MC Donald; a su vez, para la regulación emocional, se tuvo del Coeficiente Omega de MC Donald, valores de 0.81; y para la empatía, se evidenció del Coeficiente Omega de MC Donald, valores de 0.87. Por lo tanto, son valores aceptables de confiabilidad, debido a que se encuentra dentro del rango entre 0.70 y 0.90.

4.1.3.2. Validez de constructo

A. Escala de evaluación de la cohesión y adaptabilidad familiar FACES III

En primera instancia se realizó la validez de constructo, lo cual, se realizó un análisis confirmatorio mediante la evaluación global del instrumento; por consiguiente, la funcionalidad familiar mostró indicadores de ajuste comparativo CFI=0.95 y TLI=0.95, así como un ajuste absoluto de RMSEA=0.05 y un residuo cuadrático medio de SRMR=0.06, la cual demuestra un buen índice de ajuste adecuado que evidencia la validez de constructo.

B. Cuestionario de Regulación Emocional para Niños y Adolescentes (ERQ-CA)

Igualmente, en la Regulación Emocional, los indicadores de ajuste comparativo del CFI y TLI fueron 0.98 y 0.97, respectivamente; así como los indicadores del ajuste absoluto fue RMSEA=0.04 y el residuo cuadrático medio fue SRMR=0.05; señalando estos resultados, una validez de constructo, por su buen ajuste adecuado.

C. Escala Básica de Empatía (BES)

Asimismo, para la Escala de Empatía Básica BES, los indicadores de los ajustes comparativos del CFI y TLI fueron 0.99; así como los indicadores del ajuste absoluto RMSEA fue

de 0.02 y el residuo cuadrático medio fue de 0.04; por lo que demuestran adecuados valores que comprueba la validez de constructo.

Tabla 6

Estadísticos psicométricos de la validez y la confiabilidad de la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía, según el análisis confirmatorio.

	Ajuste Comparativo		Ajuste Absoluto		MC Donald
					ω
	CFI	*TLI*	*RMSEA*	*SRMR*	
Funcionalidad familiar	0.95	0.95	0.05	0.06	0.87
Regulación Emocional	0.98	0.97	0.04	0.05	0.81
Empatía	0.99	0.99	0.02	0.04	0.87

4.2. Análisis, interpretación y discusión de los resultados

La adolescencia es una etapa donde el individuo está proclive a experimentar desafíos, debido a su condición socioemocional y biológica, por lo tanto, su madurez dependerá de las resoluciones y las respuestas que va adquiriendo en el descubrimiento de su desarrollo (Papalia, 2001), y que muchos de ellos son aprendidos de los modelos familiares, los cuales contribuyen a su autonomía, identidad y orientación para la vida, así como comprender y gestionar los procesos de las emociones, como el impulsar o disminuir la intensidad emocional (Gross, 2014); además debido a que los adolescentes se encuentran inmerso en un entorno social, donde aprenden los valores culturales, los roles y los modelos sociales, asi como la educación y las costumbres de su entorno (Fuentealva, 2007); dependerá del desarrollo empático para establecer relaciones con los demás de manera estables y solidas; la cual debe ser orientado y guiado por la familia (Rodríguez, 1985). Por consiguiente, el presente estudio tiene el objetivo de conocer la relación entre funcionalidad familiar, regulación emocional y empatía en los adolescentes.

En la hipótesis general, se determinó que existe relación entre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en adolescentes. Estos hallazgos concuerdan con los de Miñano

(2023), quien sostuvo que un adecuado funcionamiento familiar está directamente relacionado con una mayor habilidad en la gestión emocional frente a los retos cotidianos; es decir que la familia brinda la orientación para el adecuado manejo de las emociones, que es determinante en el desarrollo y la regulación emocional necesaria, para que los hijos logren un desenvolvimiento apropiado cuando establecen vínculos interpersonales (Ortiz, 2008). De ahí, que la familia tiene un conjunto de funciones como protección, socialización, apoyo e inculcando los valores en la conducta de sus integrantes; lo que permite desarrollar competencias afectivas que van a repercutir en su vínculo social con el trato empático que establece en su entorno (Sanchez, 2011). Cuando los hijos se encuentran en el periodo de la adolescencia, al pasar por una etapa de cambios como los biológicos, psicológicos y sociales; que requieren de una adaptación continua, partiendo del reconocimiento de sus propias emociones y de su propio ciclo evolutivo; son proclives a sufrir desadaptaciones al establecer relaciones con la familia u otras personas, quienes muchas veces pasan de un trato complaciente a un trato de mayor autonomía, al cual no estaban acostumbrados o que reclaman al sentir una sobreprotección que los abruman (Papalia, 2001); ahora bien, en la medida que el adolescente se vincula con experiencias emocionales y sociales, estos contribuyen a sus aprendizajes útiles para la vida (Vilela et al, 2018; Bringas et al, 2006).

Con respecto a la hipótesis específica (H1), que analiza la relación entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la regulación emocional, se encontró que la cohesión y la adaptabilidad tiene una correlación directa con la reevaluación cognitiva; en contraste, la supresión expresiva exhibe una correlación inversa con la cohesión y la adaptabilidad. Esto sugiere que las familias con mayor cohesión y adaptabilidad promueven en sus hijos una mayor capacidad para reevaluar situaciones cognitivas y para expresar sus emociones adecuadamente. Resultados similares a los encontrados, Xiaohong (2021) quien observó que una

función familiar satisfactoria contribuye a una mayor reevaluación cognitiva y menor supresión de las emociones, lo cual podría conllevar a superar situaciones difíciles, como la pandemia del COVID-19. En ese sentido, se puede decir que el eje importante de la familia es la funcionalidad, dado que los cambios pertinentes en su estructura y la expresión de afectos constantes, permitirá una educación donde los hijos aprenderán a obtener una mejor respuesta emocional frente a los desafíos de la vida; que los llevara a responder con ecuanimidad, contribuyendo a su desempeño, adaptabilidad y satisfacción con el entorno (Flores, 2019; Nuñez y Jimenez, 2023). Se puede decir entonces, que las familias con un estilo de crianza basado en la autonomía, el vínculo emocional y la confianza, promueven positivamente la regulación y la estabilidad emocional de los hijos, donde los adolescentes aprenden a identificar y a comprender sus emociones, viendo el ejemplo familiar de apoyo mutuo y manejo adecuado de las reglas en el hogar (Ochoa, 2021; Baldoceda, 2022). Por tanto, las familias asumirán la pedagogía emocional en los hijos, la cual será de suma importancia en su crecimiento (Sánchez y Postigo, 2012).

En la hipótesis específica (H2), que aborda la relación entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y las dimensiones de la empatía; se encontró que la adaptabilidad tiene correlación positiva con la empatía afectiva y cognitiva; al igual que, la cohesión tiene relación directa con la empatía cognitiva. Es decir, que las familias que tiene adecuada funcionalidad familiar generan un desarrollo empático intrafamiliar que les permite vincularse solidariamente entre sus integrantes, afianzando los vínculos afectivos-emocionales entre los miembros de la familia, de ahí que este clima familiar también trasciende hacia los aspectos sociales y a la convivencia interpersonal. A la luz de estos resultados, aquellas familias comprometidas con el crecimiento afectivo y la superación de los retos en la vida, tienen influencias en las habilidades empáticas de sus hijos, donde la familia a través de su coherencia afectiva, las reglas y los roles

que han transmitido van contribuyendo al desenvolvimiento en las relaciones interpersonales de los hijos, en los entornos educativos, sociales y comunitarios (Gonzales, 2012).

Estos resultados son similares a los encontrados por Rodriguez, Montes y Hernandez (2014), quienes señalan que la familia tiene la función de propiciar en los hijos las competencias sociales, como la capacidad de comprender a los demás. En contraste a lo encontrado por Núñez y Jimenez (2023), quienes refieren que los adolescentes que tienen pocos recursos empáticos provienen de familias donde no se transmiten adecuadamente la comunicación, las normas y la afectividad. De modo similar, Sánchez (2011) puntualizó que la familia desarrolla una función educativa y socializadora, teniendo como finalidad orientar a los hijos sobre la habilidad de escuchar, entender y aceptar los diferentes puntos de vista de las personas. Por otro lado, los adolescentes tienden a reclamar su individualidad; por lo tanto, requieren de familias comprensivas a nivel afectivo y cognitivo para brindarle seguridad y estabilidad en su desarrollo madurativo (Mccubin et al., 1985). Es así, que el funcionamiento familiar es eficaz cuando la familia se involucra en solucionar adecuadamente los problemas y transmite una comunicación clara y coherente, ejerciendo responsabilidades para el desarrollo de la empatía dentro del clima afectivo (Ortiz, 2008).

La hipótesis específica (H3), hace referencia a la relación entre las dimensiones de la regulación emocional y las dimensiones de la empatía; señalando que la regulación emocional tiene correlación directa con la empatía afectiva y con la empatía cognitiva. Esto quiere decir, que aquellos que activan cognitivamente la regulación de sus emociones pueden comprender con mayor claridad los sentimientos y las expresiones emocionales de los demás (Gross y John, 2003). Por tanto, la reevaluación cognitiva propicia el surgimiento de una mayor empatía que favorece las vinculaciones intrafamiliares e interpersonales. Visto de este modo, aquellos que aprendieron

a dirigir sus emociones y desenvolverse empáticamente en el entorno social, logran contribuir en su desarrollo y su bienestar integral (Pérez y Guerra, 2014). Estos resultados son coincidentes con los encontrados por Paez (2020), quien señala que las personas que reevalúan cognitivamente sus emociones tienen mayor desenvolvimiento en la emotividad de la empatía. En este mismo sentido, Gómez (2020) refiere que la preocupación empática y la autoeficacia emocional influye en las conductas de ayudar y de compartir con los demás. Por otra parte, los hallazgos de Thompson et al. (2022), señalan que los niveles altos de la desregulación emocional afectan de manera negativa a la empatía cognitiva. Asimismo, Ramos (2020) añade que, cuando disminuye la capacidad empática, también se ve afectado el manejo emocional. Siguiendo esta línea, los problemas con mayores implicancias en la ansiedad y depresión, se encuentran en los adolescentes que presentan dificultades para regular sus emociones producto de la disfuncionalidad familiar (Eastbrook et al, 2014); por lo tanto, la gestión emocional se convierte en un reto importante para resolver adecuadamente la transición madurativa de la adolescencia (Sánchez, 2021); así también, es crucial los espacios sociales que experimenta, dado que estos conllevan a un aprendizaje positivo o negativo en el manejo emocional (Wegner et al, 1996); por lo que, las experiencias sociales estables y satisfactorias que son guiadas por la empatía, ayuda a la toma de conciencia de si mismo y de los demás, a desarrollar habilidades sociales y manejar las emociones implicadas en un entorno social (Davis, 1980; Torrealba, 20024; Garaigordobil y Manganto, 2011).

Con respecto a la discusión de los resultados descriptivos, se encontró que la funcionalidad familiar muestra diferencias según el sexo de los adolescentes; es decir, que los hombres tuvieron puntuaciones moderadas; en comparación a las mujeres que mostraron puntuaciones más extremas. Estos hallazgos son confirmados por Alatriste (2017); Vélez y Betancurth (2016), quienes señalaron que las mujeres presentaron mayor disfuncionalidad familiar a diferencia de los

hombres. Al igual que, Díaz et al. (2014) quienes encontraron que las mujeres universitarias perciben que sus familias son disfuncionales y los varones universitarios tienen la percepción de contar con el apoyo y afecto de su familia. En cuanto a la empatía, las mujeres tuvieron puntajes más altos que los hombres. Estudios similares como Atahuaman y Ramirez (2020), hallaron que las mujeres tienen más empatía que los hombres. Lo cual es reforzado por Mestre et al. (1998) quienes señalan que las mujeres adolescentes cuentan con más capacidad empática que los hombres de la misma edad.

Con relación a la regulación emocional, este estudio, halló que los hombres y las mujeres tuvieron resultados similares; al igual que Tarazona (2019), que no encontró diferencias significativas en función al sexo.

En cuanto a la edad, la funcionalidad familiar presenta mayores diferencias en las edades agrupadas de 11 a 13 con relación a las de 17 a 18 años; es decir, a medida que aumenta la edad en los adolescentes, aumenta la percepción de la funcionalidad familiar. Este resultado es similar a lo reportado por Tarazona (2019), quien señala que la familia va desarrollando progresivamente un mejor funcionamiento cuando los hijos adolescentes crecen; por otro lado, Boza y Rojas (2020), mencionaron que la edad no determina diferencias en la percepción de la funcionalidad familiar de los adolescentes.

Finalmente, cabe señalar que los resultados psicométricos de los instrumentos empleados en esta investigación cuentan con valores adecuados de validez y confiabilidad.

Conclusiones

- Se concluye de los objetivos alcanzados, que los adolescentes que provienen de familias funcionales tienen mejores estrategias para gestionar sus emociones y mayor desarrollo de la empatía, lo cual confirman los resultados de esta investigación.
- El aporte de este estudio encontró que las familias con buena cohesión y adaptabilidad promueven en los hijos la expresión adecuada de sus emociones a través de la reevaluación cognitiva. Al igual que, los adolescentes con buena capacidad empática provienen de familias con adecuado soporte afectivo y comprometidas en el desarrollo de sus miembros. Del mismo modo, las personas que regulan mejor sus emociones tienen mayor facilidad en la capacidad de la empatía.
- Se observó que las mujeres presentan altos niveles en el manejo de la empatía que los hombres.
- Los instrumentos empleados cuentan con valores adecuados de validez y confiabilidad, que comprueban los resultados expuestos para esta investigación.

Recomendaciones

- De los resultados observados, se sugiere Realizar programas de promoción sobre competencia social y emocional en los adolescentes, centrados en la empatía cognitiva y la estrategia de la reevaluación cognitiva.

- Se sugiere continuar con investigaciones cuantitativas, cualitativas y/o mixtas, para profundizar esta temática con mayor información sobre las variables abordadas en adolescentes.

Referencias

Alatriste, N. (2017). *El funcionamiento familiar y su relación con la inteligencia emocional en adolescentes.* [Tesis de maestría, Universidad de Montemorelos]. Archivo digital. https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/357

Álvarez, P. (2018). *Funcionamiento familiar y acoso escolar en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Carmen de la Legua-Reynoso, 2018.* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Archivo digital. https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/29883

Álvarez, P., Carrasco, M., & Fustos, J. (2010). Relación de la empatía y género en la conducta prosocial y agresiva, en adolescentes de distintos tipos de establecimientos educacionales. *Revista Iberoamericana de psicología*, *3*(2), 27–36. https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.3203

Apolo, G. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con conductas de riesgo en los estudiantes del Colegio Ciudad de Portovelo.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Loja]. Archivo digital. https://dspace.unl.edu.ec/jspui/handle/123456789/19579

Aramendi, A. (2016). *La regulación emocional en educación infantil: La importancia de su gestión a través de una propuesta de intervención educativa.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Valladolid]. Archivo digital. https://uvadoc.uva.es/handle/10324/17470

Atahuaman F. & Ramirez D. (2020). *Funcionalidad familiar, estrés y rendimiento académico son factores asociados con el nivel de empatía hacia el paciente en estudiantes de*

Medicina Humana de 3ro a 6to año de la Universidad Hermilio Valdizan – Huanuco 2018. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Hermilio Valdizan]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.13080/5572

Ato, M., Lopez, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología, 29*(3), 1038-1059. https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511

Bachani, J. (2020). *La improvisación teatral como herramienta para el desarrollo de empatía en adolescentes.* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Archivo digital. http://hdl.handle.net/20.500.12404/17120

Baldoceda, M. (2022). *Regulación emocional e interacción familiar en adolescentes de una institución educativa de Chimbote.* [Tesis de pregrado, Universidad San Ignacio de Loyola]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.14005/11860

Barkley, R. A. (1997). *ADHD and the nature of self-control.* New York: The Guilford Press.

Barón, M. (2021). *Inteligencia emocional y empatía en internos de enfermería de la Universidad Norbert Wiener, Lima-2021.* [Tesis de pregrado, Universidad Norbert Wiener]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.13053/5569

Baron-Cohen, S., & Wheelwright, S. (2004). The empathy quotient: An investigation of adults with asperger syndrome or high functioning autism, and normal sex differences. *Journal of Autism and Developmental Disorders, 34*, 163–175. DOI: 10.1023/b:jadd.0000022607.19833.00

Bonano, G.A. & Westphal, M. (2001). *Emotion self-regulation.* New York: The Guildford Press. DOI:10.1075/aicr.54.03wes

Bonfils, K. (2018). *El papel de la regulación de las emociones y la metacognición basada en el desempeño.* [Tesis de doctorado, Universidad de Inidiana]. Archivo digital.

http://dx.doi.org/10.7912/C2/1120

Boza, E. & Antonio, L. (2020). *Funcionalidad familiar e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de la Institución Educativa Nuestra Señora del Rosario.* [Tesis de pregrado, Universidad Continental]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.12394/7482

Bringas, C., Herrero, F. & Rodríguez, F. (2006). La conducta antisocial en adolescentes no conflictivos: Adaptación del inventario de conductas antisociales (ICA). *Revista electrónica de metodología aplicada, 11(2)*, 1-10. http://hdl.handle.net/10651/9492

Camacho, P., León, C., & Silva, I. (2009). Funcionamiento Familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista Enfermería Herediana, 2* (2), 80-85. https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/lil-559036

Carpena, A. (2016). *La empatía es posible*. Desclée de Brouwer.

Carril, M. (2019). *Empatía y perspectiva histórica. Un estudio con profesores de educación primaria en formación.* [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. Archivo digital. https://uvadoc.uva.es/handle/10324/40601

Cázares, A. (2015). *Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en adolescentes.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. Archivo digital. https://ru.dgb.unam.mx/handle/DGB_UNAM/TES01000730134

Charles Darwin (1967). *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales*. Sociedad de Ediciones Mundiales.

Chavez, B. (2017). *Empatía en el proceso de formación de los estudiantes de primero y quinto de la carrera profesional de psicología de la UNSA.* [Tesis de pregrado, Universidad

Nacional de San Agustín]. Archivo digital. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/4351

Christov-Moore, L., Simpson, E., Conde, G., Grigaityte, K., Lacoboni, M., & Ferrari, P. (2014). Empatía: Efectos de género en el cerebro y el comportamiento. *Neurosci Biobehav Rev., 46*(4), 604-627. DOI: 10.1016/j.neubiorev.2014.09.001

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences.* (2nd ed.) Lawrence Erlkbaum.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2022, 24 de noviembre). *CEPAL: Al menos 4.473 fueron victimas de feminicidio en América Latina y el Caribe en 2021.* https://www.cepal.org/es/comunicados/cepal-al-menos-4473-mujeres-fueron-victimas-feminicidio-america-latina-caribe-2021#:~:text=Las%20adolescentes%20y%20j%C3%B3venes%20de,ni%C3%B1as%20menores%20de%2014%20a%C3%B1os.

Company, R. (2016). *Psicología diferencial en regulación emocional adaptativa y desadaptativa.* [Tesis doctoral, Universitat Ramon LLull]. Archivo digital. http://hdl.handle.net/10803/398695

Cruzado, E. (2017). *Relación entre características familiares y la empatía en adolescentes de 3ro, 4to y 5to grado de secundaria de una institución educativa de la ciudad de Cajamarca, Perú.* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Archivo digital. https://repositorio.upch.edu.pe/handle/20.500.12866/1015

Damasio, A. (1998). Emotion in the perspective of an integrated nervous system. *Brain Research Reviews, 26* (2-3), 83-86. DOI: 10.1016/S0165-0173(97)00064-7.

Davis, M. H. (1996*). Empathy: A Social Psychological Approach*. Colorado: Westview

Davis, M.H. (1980). A multidimensional Approach to Individual Differences in Empathy. *JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology, 10* (85). https://www.researchgate.net/publication/34891073_A_Multidimensional_Approach_to_Individual_Differences_in_Empathy

Diaz S., Arrieta K. & Gónzalez F. (2014). Estrés académico y funcionalidad familiar en estudiantes de odontología. *Revista clínica de medicina de familia, 5 (3).* https://dx.doi.org/10.4321/S1699-695X2012000300014

Diaz, N. & Terán, G. (2018). *Implementación de herramientas Psicoterapeúticas para el fortalecimiento de autorregulación emocional en niños de 7 a 14 años hijos de usuarias del centro de equidad y justicia de Tumbaco en el periodo de abril a junio de 2018.* [Tesis de pregrado, Universidad Politécnica Salesiana]. Archivo digital. https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/16523

Donnelly, J. E., Hillman, C. H., Castelli, D., Etnier, J. L., Lee, S., Tomporowski, P., Lambourne, K. & Szabo-Reed, A. N. (2016). Physical activity, fitness, cognitive function, and academic achievement in children: A systematic review. *Medicine and Science in Sports and Exercise, 48*(6), 1197-222. https://doi.org/10.1249/MSS.0000000000000901

Eastabrook, J. M., Flynn, J. J., & Hollenstein, T. (2014). Internalizing symptoms in female adolescents: Associations with emotional awareness and emotion regulation. *Journal of Child and Family Studies, 23*(3), 487–496. https://doi.org/10.1007/s10826-012-9705-y

Eisenber, N. & Lennon, R. (1983). Sex differences in empathy and related capacities. *Psychological bulletin, 94* (1), 100-131. DOI: 10.1037/0033-2909.94.1.100

Eisenberg, N. & Spinrad, T. (2004). Emotion related regulation: Sharpening the definition.

Eisenberg, N. & Strayer, J. (1990) *Empathy and its Development*. Cambridge Mass.: Cambridge University Press.

Eisenberg, N., Miller, P., Shell, R., McNalley, S. & Shea, C. (1991). Prosocial development in adolescence: A longitudinal study. *Developmental psychology, 27* (5), 849-857. 10.1037/0012-1649.27.5.849

en situaciones de riesgo: Los centros de día de atención a menores. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Archivo digital. http://hdl.handle.net/10481/17598

Erber, R., Wegner, D. M., &Therriault, N. (1996). On being and collected: mood regulation in anticipation of social interaction. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*(4), 757-766. https://scholar.harvard.edu/dwegner/publications/being-cool-and-collected-mood-regulation-anticipation-social-interaction

Eres, R., Decety, J., Louis, W., & Molenberghs, P. (2015). Individual Differences in Local Gray Matter Density Are Associated with Differences in Affective and Cognitive Empathy. *NeuroImage, 117*, 305-310. DOI: 10.1016/j.neuroimage.2015.05.038

Erickson, E. (1963). *Childhood and society* [Niñez y sociedad]. New York: Norton, pp.166.

Fernández, I., López, B., & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de psicología 24(2),* 284-298. https://revistas.um.es/analesps/article/view/42831

Fernandez-Pinto, I., López-Perez, B. & Márquez, M. (2008). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. *Anales de Psicología, 24* (2), 284-298. https://revistas.um.es/analesps/article/view/42831/41141

Flores Galaz, M. M., Morales Manrique, M. T., Cortés Ayala, M. de L., Campos Mota, M. J., & Díaz-Loving, R. (2019). Crianza materna y regulación emocional en adolescentes:

diferencias asociadas al sexo. *Emerging Trends in Education*, *1*(2). https://doi.org/10.19136/etie.a1n2.2781

Fridja, N. (2008). *The psychologyst's point of view*. Nueva York: Guilford Press. https://hdl.handle.net/11245/1.295660

Fuentealba, E. (2007). *Funcionamiento Familiar: Su Relación con la Percepción de Seguridad de los Adolescentes, y el Desarrollo de Conductas de Riesgo en Salud.* [Tesis de pregrado, Universidad Austral de Chile]. Archivo digital. http://cybertesis.uach.cl/tesis/uach/2007/fmf954f/sources/fmf954f.pdf

Garaigordobil, M., y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología, 43* (2). http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S01200534201105

Gargurevich, R. y Matos, L. (2014). *Propiedades psicométricas del cuestionario de autorregulación emocional adaptado para el Perú (ERQP). Revista psicológica,* 12. http://hdl.handle.net/10757/346852

Gil M. (2014). *Teoría de las emociones de Martha Nussbaum: El papel de las emociones en la vida pública.* [Tesis de doctorado, Universidad de Valencia]. Archivo digital. http://hdl.handle.net/10550/39523

Gómez M., Lucas C., Bermejo M. & Rabazo M. (2018). Las emociones y su relación con las inteligencias múltiples en las asignaturas de ciencias y matemáticas en secundaria. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, *1*(1), 213–226. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2018.n1.v1.1318

Gómez, A. (2019). Conductas prosociales y su relación con la empatía y la autoeficacia para la regulación emocional en adolescentes desvinculados de grupos armados ilegales. *Revista Criminalidad, 61*(3). 221-246. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7667852

Gomez, O., Calleja, N. (2016). Regulación emocional: Definición, red nomológica y medición. *Revista Mexicana de investigación en psicología. 8*(1). 96-117. https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=70434

Gonzales, G. (2012). Armonía. Obtenido de http://www.armonia.cl/site/index.php/2012-10-10-19-25-30/121-gonzalogonzales/261-a-familia-disfuncional. p.52

Gonzáles, V. (2022). *Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes del Cantón Ambato.* [Tesis de maestría, Pontificia Universidad Católica de Ecuador]. Archivo digital. https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/3569

Granados, C. (2016). *Tipos y funcionamiento familiar en adolescentes de la institución educativa Dos de Mayo Caraz, 2016.* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Archivo digital. http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/4559

Gross (Ed.), Handbook of emotion regulation. *The Guilford Press*.

Gross J. & Feldman, L. (2011). Emotion generation and emotion regulation: One or two depends on your point of view. *Emotion Review, 3*, 8-16. DOI:10.1177/1754073910380974.

Gross J. (2014). *Emotional Regulation Handbook*. New York: The Guilford Press.

Gross, J. & Thompson, R. (2007). Emotion Regulation: Conceptual Foundations. In J. J. https://www.researchgate.net/publication/303248970_Emotion_Regulation_Conceptual_Foundations

Gross, J. J., & John, O. P. (2003). Individual differences in two emotion regulation processes: Implications for affect, relationships, and well-being. *Journal of Personality and Social Psychology, 85*, 348-362. DOI: 10.1037/0022-3514.85.2.348.

Gutierrez, F. (2019). *Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en el nivel de resiliencia de los internos de medicina del Hospital III Goyeneche, Arequipa-junio 2019.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Archivo digital. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/9197

Hajibabaee F., Farahani M., Ameri Z., Salehi T. & Hosseini F. (2018). The relationship between empathy and emotional intelligence among Iranian nursing students. *Int J Med Educ*, *19* (9), 239-243. doi: 10.5116/ijme.5b83.e2a5. PMID: 30244237; PMCID: PMC6387768.

Hatfield, E., Cacioppo, J. T., & Rapson, R. L. (1994). *Emotional contagion*. New York: Cambridge University Press.

Hernández, L. (2005). *La familia como unidad de supervivencia*. Interamericana.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación sexta edición*. McGraw Hill/Interamericana Editores, S.A. DE C.V. https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf

Higgins, E.T., Grant, H. & Shah, J. (1999). *Seft Regulation and quality of life: Emotional and non emotional life experiences. EnKahneman, Diener y Sxhwarz (Eds.), Well-being: the foundations of hedonic psychology*. New York: Rusell Sage Foundation.

Hoffman, M. (1977). Sex differences in empathy and related behaviors. *Psychological bulletin, 54,* 712-722. http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.84.4.712

Huaitan, A. y Vera, D. (2021). *Desregulación emocional en estudiantes de cuarto a quinto de secundaria de un colegio de Lima Metropolitana.* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/11537/30324

Huamani, A. y Saravia, L. (2017). *Adaptación Psicométrica de la escala de dificultades en la regulación emocional en adolescentes (Estudio realizado en estudiantes de 11 a 18 años).* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa]. Archivo digital. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/3525

Huarcaya, G. (2011). La familia peruana en el contexto global. Impacto de la estructura familiar y la natalidad en la economía y el mercado. *Mercurio Peruano: Revista de humanidades. 524. 13-21.* https://hdl.handle.net/11042/1642

Instituto de ciencias para la familia. 2da edición. Editorial: Anzos, S. L.

Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2023). *Estadísticas de la criminalidad, seguridad ciudadana y violencia. Una visión de los registros administrativos.* http://proyecto.inei.gob.pe/enapres/wp-content/uploads/2023/06/Estad%C3%ADsticas-de-Criminalidad-Seguridad-Ciudadana-y-Violencia.-Enero-Noviembre-2022.pdf

James, W. (1884). What is an emotion? *Mind*, *9*, 188-205. DOI:10.1093/mind/os-IX.34.188.

Jessop, J. (1981). *Family relationships as viewed by parents and adolescents: A specification*. En Journal of marriage and the family.

Jolliffe, D. y Farrington, D. (2006). Development and validation of the Basic Empathy Scale. *Journal of Adolescence, 29*, 589-611. Doi:10.1016/j.adolescence.2005.08.010.

Koole, S. (2009). The psychology of emotion regulation: An integrative review. *Cognition and emotion, 23*, 4-41. DOI:10.1080/02699930802619031.

Le Doux J. (2000). Emotion Circuits in the Brain. Annu. *Rev. Neuroscience*, *23* (1), 155-184.

DOI:10.1146/annurev.neuro.23.1.155

León, B. y Silió, G. (2010). La familia, papel que desempeña en la educación de sus hijos/as y posibles consecuencias en la forma de interaccionar de los adolescentes con sus iguales. *INFAD Revista de Psicología. 1*(1). 327-333. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832324035

Linehan, M. (1993). *Manual de Tratamiento de los Trastornos de Personalidad Límite*. Paidós.

Lira, B. (2017). *El rol predictor de la regulación emocional, la empatía y la alexitimia en el control intencional de niños y niñas de educación inicial.* [Tesis de pregrado, Universidad de Lima]. Archivo digital. http://doi.org/10.26439/ulima.tesis/3295

Lobo, A., Mozó, P., Piña A., Sandoval, M. (2001). *La Empatía*. APSIQUE. http://www.aloja.cl/pdf/empatia.pdf.

Lorente A. & Martínez P. (2003). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia.*

Maccoby, E. & Jacklin, C. (1974). *The psychology of sex differences*. Satnford university press. https://www.sup.org/books/title/?id=1980

Malca Y. & Vasquez E. (2018). *Inteligencia emocional y funcionalidad familiar en alumnos de educación secundaria de un colegio estatal de Cajamarca*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Archivo Digital. http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/725

Mayer, J., & Salovey, P. (1997). *What is Emotional Intelligence? En P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. New York: Basic Books. https://scholars.unh.edu/psych_facpub/422/

Mccubbin, H., Barners, H., Larsen, A., Muxem, M. & Wilson, M. (1985). *Family Inventories.* Family Social Science. MN: St. Paul.

Mendoza, A. (1993). *El mundo familiar de los jóvenes en el Perú de hoy*. CEDRO.

Mendoza, M. (2010). *Validación de las escalas de manejo emocional de tristeza, enojo y*

Merino-Soto, C. & Grimaldo-Muchotrigo, M. (2015). Validación estructural de la Escala Básica de Empatía (Basic Empathy Scale) modificada en adolescentes: un estudio preliminar. *Revista Colombiana de Psicología, 24*(2), 261-270. doi: 10.15446/rcp.v24n2.42514.

Mesquita, B. (2010). Emoting: A Contextualized Process. In B. Mesquita, L. F. Barrett, & E. R. Smith (Eds.), *The mind in context* (pp. 83–104). The Guilford Press.

Mestre V., Perez E., Samper P. & Martí M. (1998). Diferencias de género en la empatía y su relación con el pensamiento moral y el altruismo. *Revista de psicología general y aplicada, 3* (1). https://www.researchgate.net/publication/28059674_Diferencias_de_genero_en_la_empatia_y_su_relacion_con_el_pensamiento_moral_y_el_altruismo

Ministerio de Educación. (2022, 10 de noviembre). *Más de 49,000 casos de violencia estudiantil fueron registrados en portal "SISEVE".* https://teescuchodocente.minedu.gob.pe/noticias/mas-de-49000-casos-de-violencia-estudiantil-fueron-registrados-en-portal-siseve/

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2023, 30 de junio). *Datos estadísticos predefinidos.* https://cer.observatorioviolencia.pe/informacionestadistica/programa-nacional-para-la-prevencion-y-erradicacion-de-la-violencia-contra-las-mujeres-e-integrantes-del-grupo-familiar-aurora/numero-de-casos-atendidos-en-los-cem-segun-regiones-anos-2009-2021/

Minuchin, S. (1986). *Familias y Terapia Familiar*. Gedisa.

Miñano, M. (2023). *Funcionamiento familiar y regulación emocional en estudiantes de una universidad particular de Lima durante el periodo de pandemia, 2021.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.13084/6670

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa guía didáctica.* Universidad Surcolombiana. https://eduvirtual.cuc.edu.co/moodle/mod/url/view.php?id=437611

Mujica, F. (2019). Suscitar Buenas Emociones en la Educación Formal: Análisis Según la Ética de Max Scheler. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, 6*(3). https://bit.ly/2YsNAJ0

Myers, D. (2004). *Psicología* (7ª Edición). Editorial Médica Panamericana.

Navarro, J., Vara, M., Cebolla, A. & Baños, R. (2018). Validación psicométrica del cuestionario de regulación emocional (ERQ-CA) en población adolescente española. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes, 5*(1), 9-15. http://hdl.handle.net/11000/4472

Núñez, J. & Jiménez, R. (2023). Factores de riesgo personales y familiares de la delincuencia en menores residentes de la zona sureste de Santiago de los Caballeros. *Revista criminalidad, 65* (1), 139-149. https://doi.org/10.47741/17943108.406

Núñez, Y. (2019). *Regulación emocional y su relación con la perspectiva del tiempo y mindfulness disposicional en adolescentes escolarizados de la comuna de Talcahuano.* [Tesis de maestría, Universidad de Concepción]. Archivo digital. http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/966

Obregón, R. (2020). *Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de cuatro distritos de la provincia de Caravelí, 2019.* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. Archivo digital. http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/handle/autonomadeica/644

Ochoa, L. (2021). *Funcionalidad familiar y su relación con la regulación emocional en adolescentes.* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de Santa María]. Archivo digital. https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/10970

Olmedo Carrillo, P., & Montes Berges, B. (2010). Evolución conceptual de la Empatía. *Iniciación a La Investigación*, (4). https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/view/307

Olson, D., Porter, J. & Lavee, Y. (1985). FACES III. Family Social Science. University of Minnesota, St. Paul, Minnesota.

Organización Mundial de la Salud. (2021, 09 de marzo). *La violencia contra la mujer es omnipresente y devastadora: La sufren una de cada tres mujeres*. https://www.who.int/es/news/item/09-03-2021-devastatingly-pervasive-1-in-3-women-globally-experience-violence

Organización Mundial de la Salud. (2022, 19 de setiembre). *Maltrato infantil.* https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/child-maltreatment

Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica.* Quito: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.

Osorio, M. (2017). *Funcionalidad familiar en estudiantes de un centro educativo Yungay-2017.* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Archivo digital. http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/4581

Paez, A. (2020). *Apego, personalidad, regulación emocional y empatía en la niñez tardía y adolescencia.* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de San Luis]. Archivo digital. http://fapsi.unsl.edu.ar/sec_posgrado_tesis-doctorales.php

Paiva, D. (2019). *Agresividad y empatía en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima Sur.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Archivo digital. http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4023

Papalia, D. (2012). Desarrollo Humano. México: McGrawHill.

Pérez, Y., & Guerra, V. (2014). La regulación emocional y su implicación en la salud del adolescente. *Revista Cubana de Pediatría, 86*(3), 368–375.

Piaget, J. (2008). Desarrollo humano: Evolución intelectual desde la adolescencia hasta la adultez. *Karger, 51* (1). DOI: 10.1159/000112531

preocupación en niños de 9 a 11 años. [Tesis de pregrado, Universidad de Chile]. Archivo digital. https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/106250

Ramos, L. (2020). *Empatía cognitiva – afectiva y regulación emocional en adolescentes infractores, Chiclayo.* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.12802/7787

Rendón, M. I. (2007). Regulación emocional y competencia social en la infancia. *Revista Diversitas-Perspectivas En Psicología, 3*(2), 349–363. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67930213

Reyes, C., y Sanchez, H. (2015). *Metodología y diseño de la investigación científica.* Business Supporth Aneth.

Riglin, L., Petrides, K. V., Frederickson, N. & Rice, F. (2014). The relationship between emotional problems and subsequent school attainment: A metaanalysis. *Journal of Adolescence, 37*(4), 335-46 https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2014.02.010

Rodríguez M., Montes de Oca R. & Hernández O. (2014). La familia en el cuidado de la

Rodríguez, A. (2015). *Aportaciones de las nuevas tecnologías combinadas con monitorización fisiológica en el campo de la regulación emocional.* [Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Valencia]. Archivo digital. https://riunet.upv.es/handle/10251/51588

Rodriguez, M. (2020). *Evidencias psicométricas de la escala básica de empatía en adolescentes de Lima Norte, 2020* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.12692/62009

Rodriguez, P. (1985). *Familia y valores*. Magisterio salud. *Revista Médica Electrónica, 36*(4). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242014000400008

Salvador, J. y Soto, L. (2015). *Familias disfuncionales y su relación con el aprendizaje del área de persona, familia y relaciones humanas en estudiantes de primer y segundo grados de secundaria de la Institución Educativa Privada Santísima Virgen de las Mercedes, Chaclacayo, UGEL 06, ATE.* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Archivo digital. https://repositorio.une.edu.pe/handle/20.500.14039/5787?show=full

Sánchez J. (2011). *Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias*

Sánchez, J. (2021). Drogodependencia y desregulación emocional: una revisión sistemática. *MLS Psychology Research, 4*(1). https://doi.org/https://doi.org/10.33000/mlspr.v4i1.597

Sánchez, N., & Postigo, J. (2012). Inteligencia emocional y clima familiar. *Psicología Conductual, 20*(1), 103-117.

https://www.researchgate.net/publication/263656705_Inteligencia_Emocional_y_Clima_Familiar

Sánchez, R. (2010). *Regulación emocional: Una travesía de la cultura al desarrollo de las relaciones personales*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sandoval, R., Vilela, M., & Galvez, J. (2017). Estrategias de prevención y soporte en adolescentes con depresión y conducta suicida: Una necesidad urgente. *Revista Cubana de medicina integral, 33(4).* http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-fuentealva21252017000400009

Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson.* [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. Archivo digital. http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21878

Silva, R. (2019). *Funcionamiento familiar, bienestar psicológico y autoeficacia en estudiantes de segundo ciclo de dos universidades de la ciudad de Cajamarca 2018.* [Tesis de maestría, Universidad Peruana Cayetano Heredia]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.12866/7099

Social Trends Institute (2011). *The sustainable demographic dividend: What do marriage & fertility have to do with the Economy.* https://sustaindemographicdividend.org/

Strauss, L. (1997). *Antropología estructural.* Paidos.

Szmulewicz, T., Echavarri, O., Morales, S., Maino, M., Moya, C., Zuloaga, F., Morales, C., Barros, J. (2022). Intento de suicidio adolescente: Experiencia subjetiva de la familia. *Revista del instituto chileno de terapia familiar.* (52), 102-119. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8573310

Tarazona, R. (2019). *Relación entre estilos parentales, regulación emocional y ajuste psicológico en la adolescencia.* [Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas]. Archivo digital. http://hdl.handle.net/11531/53790

Thompson, NM, van Reekum, CM & Chakrabarti, B. (2022). La empatía cognitiva y afectiva se relacionan de manera diferencial con la regulación de las emociones, *Affec Sci,* 3, 118-134. https://doi.org/10.1007/s42761-021-00062-w

Thompson, R. (2014). *Socialization of emotion and emotion regulation in the family. In J. J. Gross (Ed.), Handbook of emotion regulation*. The Guilford Press. https://www.researchgate.net/publication/274458048_Socialization_of_emotion_regulation_in_the_family

Torrealba, T (2004). La empatía: Núcleo del cuidar. Apostillas de Edith Stein. Tempus Vitalis. *Revista Internacional para el cuidado del Paciente del Crítico*, (3), 49-52.

Van Der Veen, H. (1984). *En Psicología de la adolescencia*. Horrocks J. Ed. Trillas.

Vélez C. & Betancurth D. (2016). Funcionalidad familiar y dimensiones afectivas en adolescentes escolarizados. Caldas – Colombia, 2013 – 2014. *Investigaciones Andina, 18* (33), 1751-1766. https://www.redalyc.org/pdf/2390/239053104010.pdf

Vilela M, Sandoval-Ato R, Galvez-Olortegui J. (2018). Estrategias de prevención y soporte en adolescentes con depresión y conducta suicida: una necesidad urgente. *Revista Cubana de Medicina General Integral, 33* (4). https://revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/457

Watzlawick, P., Helmick, J., & Don, J. (1985). *Teoría de la comunicación Humana*. Cuarta edición: Herder.

Xiaohong H., Yun P., Zhongping Y., & Zhujun Z. (2021). Función familiar, soledad, regulación de las emociones y esperanza en estudiantes de escuelas secundarias vocacionales: Un modelo de mediación moderada. *Frente en Salud Pública, 9,* 722276.

Doi: 10.3389/fpubh.2021.722276

Zárate, I. (2003). *Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de educación secundaria de Lima Cercado.* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. Archivo digital. https://hdl.handle.net/20.500.12672/1990

Zela, R. (2022). Inteligencia emocional y funcionamiento familiar en adolescentes estudiantes del nivel secundario. *Revista Científica De Ciencias De La Salud*, *15*(1), 39-50. https://doi.org/10.17162/rccs.v15i1.1754

ANEXO

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Es grato dirigirme a usted, soy el psicólogo javier campos, para solicitarle la participación de su hijo (a) en un estudio que estoy llevando a cabo sobre la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao. El cual tiene 20 minutos de duración, los datos recogidos serán utilizados exclusivamente para los fines de este estudio. Asimismo, la identidad del menor será altamente confidencial. Las dudas que se pueden presentar puedes hacerles llegar a través del siguiente correo, javiercm23@gmail.com

Desde ya agradezco que autorice la participación de su hijo(a)

Atte.

Javier Campos

He sido informado acerca de la realización del estudio la funcionalidad familiar, la regulación emocional y la empatía en los adolescentes de instituciones educativas de la región Callao. Y acepto la participación de mi menor hijo

Callao, _____de _____2023

Rubrica

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Marque con una **X** según corresponda. Esta información es para ayudar con la investigación, se manejará de manera confidencial.

Sexo: M ( ) F ( )

Edad: 12 ( ) 13 ( ) 14 ( ) 15 ( ) 16 ( ) otros ( )

Grado de Instrucción: 1ro ( ) 2do ( ) 3ro ( ) 4to ( ) 5to ( )

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Marque con una **X** según corresponda. Esta información es para ayudar con la investigación, se manejará de manera confidencial.

Sexo: M ( ) F ( )

Edad: 12 ( ) 13 ( ) 14 ( ) 15 ( ) 16 ( ) otros ( )

Grado de Instrucción: 1ro ( ) 2do ( ) 3ro ( ) 4to ( ) 5to ( )

FICHA SOCIODEMOGRAFICA

Marque con una **X** según corresponda. Esta información es para ayudar con la investigación, se manejará de manera confidencial.

Sexo: M ( ) F ( )

Edad: 12 ( ) 13 ( ) 14 ( ) 15 ( ) 16 ( ) otros ( )

Grado de Instrucción: 1ro ( ) 2do ( ) 3ro ( ) 4to ( ) 5to ( )

FACES III – VERSIÓN REAL

David H. Olson, Joyce Portener y Yoav Lavees, 1985

A continuación, encontrará una serie de afirmaciones acerca de cómo son las familias, ninguna de dichas frases es falsa o verdadera, pues varía de familia en familia. Por eso Ud. encontrará cinco (5) posibilidades de respuesta para cada pregunta.

Casi nunca	(1)
Una que otra vez	(2)
A veces	(3)
Con frecuencia	(4)
Casi siempre	(5)

Le pedimos que marque con una (x) la alternativa que según Ud. refleja cómo vive en su familia. Pase a las siguientes afirmaciones y responda:

	Casi Nunca (1)	**Una que otra vez (2)**	**A Veces (3)**	**Con Frecuencia (4)**	**Casi Siempre (5)**
1. Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.					
2. En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.					
3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.					
4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.					
5. Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.					
6. Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.					
7. Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia					
8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de realizar los quehaceres.					
9. A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.					
10. Padres(s) e hijos(s) discuten juntos las sanciones.					
11. Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.					
12. Los hijos toman las decisiones en la familia.					
13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.					
14. Las reglas cambian en nuestra familia.					
15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.					
16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.					
18. Es difícil identificar quién es o quiénes son los líderes en nuestra familia.					
19. La unión familiar es muy importante.					
20. Es difícil decir quién se encarga de cuáles labores del hogar					

CUESTIONARIO DE REGULACIÓN EMOCIONAL EN ADOLESCENTES (ERQ-CA)

Jessica Navarro, Dolores Vara, Ausias Cebolla y Rosa Baños; 2018

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones. Por favor, lee cada frase, y luego marca con una X la opción que parece más cierta para ti. Algunas de las afirmaciones pueden parecer iguales, pero son diferentes en aspectos importantes, así que asegúrate de leer cuidadosamente. Por favor, marque con un aspa cuál es tu respuesta.

1: Muy en desacuerdo 2: En desacuerdo 3: Neutro 4: De acuerdo 5: Muy de acuerdo

1. Cuando quiero sentirme más feliz pienso en algo diferente.	1	2	3	4	5
2. Guardo mis emociones para mi mismo/a y no las expreso a los demás.	1	2	3	4	5
3. Cuando quiero sentirme menos mal (p.ej. menos triste, enfadado/a o preocupado/a), pienso en algo diferente.	1	2	3	4	5
3. Cuando me siento feliz, intento no demostrarlo a los demás.	1	2	3	4	5
4. Cuando me preocupo por algo, intento pensar en ello de una forma que me ayude a sentirme mejor.	1	2	3	4	5
5. Controlo mis emociones no mostrándolas a los demás.	1	2	3	4	5
6. Cuando quiero sentirme más feliz por algo, cambio mi forma de pensar en ello.	1	2	3	4	5
8. Cambio la forma de pensar para poder controlar mis sentimientos.	1	2	3	4	5
9.Cuando me siento mal (p.ej. triste, enfadado/a, preocupado/a…) intento nomostrarlo.	1	2	3	4	5
10. Cuando quiero sentirme menos mal (p.ej. menos triste, enfadado/a o preocupado/a) por algo, cambio mi manera de pensar en ello.	1	2	3	4	5

1: Muy en desacuerdo 2: En desacuerdo 3: Neutro 4: De acuerdo 5: Muy de acuerdo

Escala de Empatía Básica, versión de nueve ítems derivados del estudio piloto de Oliva et al. (2011)

Indica si las frases que figuran a continuación pueden servir para definir o no tu forma de ser,marcando con un círculo la opción elegida.

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
Después de estar con un amigo/a que está triste por algún motivo suelosentirme triste	1	2	3	4	5
Los sentimientos de los demás me afectan con facilidad	1	2	3	4	5
Me pongo triste cuando veo a gente llorando	1	2	3	4	5
Cuando alguien está deprimido suelo comprender cómo se siente	1	2	3	4	5
Casi siempre me doy cuenta de cuándo están asustados mis amigos/as	1	2	3	4	5
A menudo me entristece ver cosas tristes en la tele o en el cine	1	2	3	4	5
A menudo puedo comprender cómo se sienten los demás, incluso antes deque me lo digan	1	2	3	4	5
Casi siempre puedo notar cuándo están contentos los demás	1	2	3	4	5
Suelo darme cuenta rápidamente de cuándo un amigo/a está enfadado	1	2	3	4	5

"AÑO DE LA UNIDAD, LA PAZ Y EL DESARROLLO"

DIRECCIÓN REGIONAL DE EDUCACIÓN DEL CALLAO
I.E. 5095 "JULIO RAMÓN RIBEYRO"
TELEF. 5942783

Callao 05 de Mayo del 2023

SR. JAVIER ERNESTO CAMPOS MIRANDA
Estudiante de Posgrado en Psicología Clínica y de la Salud
De la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

De mi especial consideración :

Por medio de la presente carta , es grato dirigirme a usted con el fin de saludarlo y a la vez dar por aceptado para la realización del Trabajo de Investigación en nuestra Institución Educativa N° 5095 **"Julio Ramón Ribeyro"** sobre **" LA FUNCIONALIDAD FAMILIAR , LA REGULACION EMOCIONAL Y LA EMPATÍA EN LOS ADOLESCENTES DE INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE LA REGIÓN CALLAO"** para el logro de obtener el grado de Magister en Psicología Clínica y de la Salud.

Sin otro cometido se despide.

Atentamente.

Mg. Luis Isidro Vega Eufracio
DIRECTOR
I.E. 5095 Julio Ramón Ribeyro
CALLAO